



Ortega libera a la oposición y condena al obispo Álvarez



CEDIDA POR MAX JEREZ

MUNDO El pasado viernes, Nicaragua liberó y desterró a Estados Unidos a 222 presos políticos. «Pensé que nos iban a matar», dice uno de ellos. El obispo Rolando Álvarez se negó a irse del país y está en prisión. **Pág. 11**

La IA escribe una homilía «sorprendente»

ESPAÑA El de la inteligencia artificial y el de la religión parecen dos mundos antagónicos, pero no lo son tanto. La Iglesia ha pedido una regulación ética de la IA, al tiempo que no se cierra a su utilización. ¿Veremos esta tecnología escribiendo, por ejemplo, una homilía? Técnicamente es posible, pero debería ser «fruto de la oración», explica un sacerdote. **Pág. 13**

Así marcaron los jesuitas la vida y la obra de Vermeer



RIJKSMUSEUM

CULTURA El vínculo de la madre de su esposa con la Compañía de Jesús en la protestante Delft (Países Bajos) hizo que bautizara a sus hijos —a uno lo llamó Ignatius—, abordara la pintura religiosa y utilizara la cámara oscura. **Pág. 22**

Una sola familia europea

MUNDO «Tenemos que repetir esto» fue una de las grandes conclusiones a las que se llegó la semana pasada en Praga, durante el encuentro de los representantes y presidentes de 39 conferencias episcopales europeas para la etapa continental del Sínodo. Durante la exposición de los problemas y necesidades de los diferentes países hubo confrontaciones, como es lógico en una amalgama tan diversa de culturas y velocidades, pero también la propuesta en firme de continuar, más allá del propio Sínodo, los encuentros entre tan

disparos realidades de la Iglesia en Europa. Otro de los retos es aplicar la escucha —realmente el objeto sinodal— en las estructuras diocesanas, algo que «necesitará la conversión mental del corazón y de dichas estructuras», como asegura en estas páginas el secretario general del Sínodo, el cardinal Grech. Propuestas en firme hay. Por ejemplo, que cada parroquia tenga un consejo pastoral en el que todos los participantes sean escuchados y cuyas visiones, después, sean atendidas y no guardadas en el cajón. **Editorial y págs. 6-7**

La fase continental del Sínodo se cierra con una propuesta firme de repetir el encuentro a pesar de las tensiones

PRAGUE.SYNOD2023.ORG



↑ En el aula sinodal de Praga se dieron cita laicos, religiosos y religiosas y miembros de las curias de 39 países europeos.

IGLESIA
AQUÍ

Salir a la calle



SANTOS URÍAS

El Papa nos invita con frecuencia a ser Iglesia en salida. Acostumbrados en nuestras comunidades a recibir a la gente en los despachos, a organizar grupos, a distribuir sacramentos, se nos hace bola esto de ser Iglesia en salida. Desde hace unos siete años las parroquias del barrio [de Lavapiés] tenemos un proyecto

de educadores de calle. Observando a Mercedes, una abuelilla que pasaba su tiempo sentada en los bancos de los parques y las plazas, charlando con unos y con otros, acompañando y escuchando, nos planteamos una pregunta: «¿Y si en cada lugar hubiese cinco Mercedes desnudando la soledad?».

Así nos lanzamos, primero con un pequeño grupo de reflexión, luego con algunas propuestas más concretas. Salir a la calle es arriesgar, es perder tu zona de confort, es tratar de corazón a corazón. Hemos tenido experiencias maravillosas: bailando en la plaza, riendo en la peluquería, tomando la mano de esa mujer que no tiene a nadie, adoptando a algún que otro amigo africano. También ha habido desconcierto y dolor: observar a muchos jóvenes que buscan en la manada lo que no encuentran en una familia, que recurren a las sustancias que te venden una felicidad efímera y a cómodos plazos; ver a gente que se ha hecho invisible, durmiendo entre cartones o hablando solos. Reconozco que no es fácil comprender este proyecto. Posiblemente no se va a cambiar gran cosa, desde luego no tiene objetivos muy ambiciosos, tan solo estar, salir al encuentro, provocar el diálogo y la escucha; en expresión del Papa Francisco, *aproximarse*.

Jesús tenía una especial habilidad para hacerse el encontradizo, para no juzgar, para poner en alerta sus cinco sentidos y desarmar con los ojos o con alguna que otra pregunta. Quizás lo más valioso de este pequeño desafío es, por un lado, que te ayuda a educar la mirada, a fijarte en lo que antes, a lo mejor, pasaba desapercibido; por otro lado, la fragilidad del mismo: no se reparte comida, no se solucionan temas de documentación ni te incluyen en un programa de rehabilitación, tan solo se reparte humanidad, se mueve el corazón, se toca el alma, se despiertan los sentidos y ayuda a creer. A lo mejor la fragilidad es parte del lenguaje que necesitamos aprender para salir a la calle y caminar juntos de la mano. ●

Santos Urías es párroco de San Millán y San Cayetano, en Madrid



SANTOS URÍAS

SUMARIO

Número 1.296.
Del 16 al 22 de
febrero de 2023

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-17	España
18-20	Fe y vida
21-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

OBISPADO DE MENORCA

ARZOBISPADO DE BARCELONA



↑ Villalonga nació en Mahón en 1958. Abadías, en Barcelona en 1973.

Cambios episcopales

El nombramiento el martes pasado de Gerardo Villalonga como obispo de Menorca supone, según él mismo, «el tiempo de llenar de aire los pulmones y seguir avanzando con brío y sin miedo». Villalonga ha sido administrador diocesano entre 2015 y 2017 y desde marzo de 2022. Su ordenación será el 22 de abril. Al mismo tiempo, el Papa nombró obispo auxiliar de Barcelona a David Abadías, hasta ahora decano de la Facultad Antoni Gaudí de Historia, Arqueología y Artes Cristianas del Ateneo San Pacià. Un día antes aceptó la renuncia de Javier Salinas como auxiliar de Valencia.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.296

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactor jefe: Fran Otero Fandiño

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA
ALLÍLa historia
del hoyo

VALLE CHÍAS

Hay un nivel de injusticia al que, no voy a decir que me acostumbre, pero desgraciadamente se me hace cotidiano. Son tantas las personas que no tienen acceso a

lo esencial que, a veces, cuando un paciente me dice que no ha comido o veo un niño o niña sin escolarizar, ya no se me resquebraja el alma de arriba abajo. Son tantos... supongo que es como una protección. No nos quedamos de brazos cruzados, por supuesto, pero tampoco me atrapa el llanto.

Sin embargo, la semana pasada caí en el hoyo. Quizás porque hay un tope en estas historias duramente cotidianas hasta el que el corazón puede aguantar. Quizás fue por el recrudecimiento de la situación en Puerto Príncipe y las principales ciudades, con las protestas de la Policía —hartos de que les sigan matando— y que no pueden seguir haciendo frente a unas bandas que son más numerosas y están muy armadas. O quizás por la atención a una menor en consulta con una historia desgarradora y sin justicia que, por



VALLE CHÍAS

su dignidad, no voy a contar. Pero caí en el hoyo. Un abismo oscuro en el que aparentemente no hay fin. Solo querer silencio, silencio y oscuridad.

Pero la vida, la tarea, la misión... reclaman. Y de repente me vi dentro del hoyo con un montón de gente: que si me duele la espalda, que el pie se me ha hinchado, que el niño tiene fiebre, que me hago heridas de rascarme, que la tensión está súper descontrolada... Y así, metafóricamente apretujada, tuve que decir: «Vale, vale, salgo».

Luego toca seguir fuera, sabiendo de esa oscuridad que todavía no me ha abandonado del todo. Es una especie de capa que me acompaña, la tristeza de mirar de frente al sufrimiento y a la

injusticia de nuestro mundo. Pero en esa tristeza me encuentro con un Dios al que también le duele (o incluso más). Un Dios que también llora con nuestro dolor. Pero Él no se mete en un hoyo, sino que se empeña —contando conmigo, contigo— en hacer este mundo posible.

«Se te ve feliz», me dice la gente. Sí que lo estoy, pero no porque sonrío en una foto. Estoy feliz, a pesar de sentir tristeza, porque vivo con sentido. Porque Dios sostiene y no me / te / nos deja (dentro o fuera del hoyo). ●

Valle Chías es religiosa de Jesús-María y misionera en Haití

EL
ANÁLISISNi oro
ni plataJOSÉ LUIS
RESTÁN

Resultó impresionante la Misa presidida por el Papa en el aeropuerto de Kinshasa ante más de un millón de personas. Impresionante por la vitalidad del catolicismo congoleño, por el liderazgo de sus obispos, incluso por la preciosidad y el orden de la ceremonia. Y también por el mensaje de Francisco. A un pueblo acosado por penalidades e incertidumbres, el Sucesor de Pedro quiso ponerle ante los ojos las escenas de la mañana de Pascua para que no sucumbiera a la resignación y al fatalismo.

La República Democrática del Congo es hoy una gran caldera en ebullición a la que el Papa no ha llevado un programa preciso de transformación social. Al igual que el apóstol Pedro, él no tiene oro ni plata, tan solo el anuncio de Cristo resucitado que genera una dinámica nueva en la historia: en un mundo abatido por la violencia y la guerra los cristianos tenemos que hacer como Jesús, proclamar el anuncio inesperado de la paz. La paz a la que se refería el Papa no es únicamente el silencio de las armas, sino la verdadera amistad que implica la certeza compartida de que la vida es un gran bien, porque es respuesta al sí de Dios a los hombres.

Esta paz se alimenta de tres fuentes: el perdón, la comunidad y la misión. Con Jesús presente tenemos la posibilidad de ser perdonados y de volver a empezar, y también la fuerza para perdonarnos a nosotros, a los demás y a la historia. Jesús entrega su paz a la primera comunidad de los apóstoles, amasada por el Espíritu Santo, en la que ya no domina lo que separa a sus miembros sino lo que los une. A esta forma la comunidad cristiana custodia hasta hoy la paz de Jesús y la comunica sin descanso. La paz se construye no cuando hacemos análisis crítico, sino cuando somos testigos del amor apasionado de Dios por cada ser humano. También en el Occidente secularizado la comunidad cristiana (pequeña o grande) custodia y comunica la paz de Jesús, la única que hace justicia al corazón del hombre. Nuestra pobreza de soluciones para afrontar el desafío de una cultura crecientemente extraña indica que ya no disponemos de oro ni plata. Pero tenemos a Cristo, el único que siempre genera una novedad allí donde es acogido y seguido con sencillez. ●

Guadalupe de México
y España, hermanadas

El Papa Francisco se quiso hacer presente en el acto de hermanamiento de los santuarios de Nuestra Señora de Guadalupe en Extremadura —dependiente de la archidiócesis de Toledo— y en Ciudad de México. Durante la celebración, que tuvo lugar el pasado lunes en la basílica del real monasterio de Santa María de Guadalupe (Cáceres), se leyó una carta del Pontífice. En ella subraya que esta es «una advocación milenaria que ya en su raíz etimológica nos habla de mestizaje». A través de ella «la Virgen María interpela a los fieles para ser fermento de comunión y reconciliación entre Dios y los hombres, alentando a tantos que se acercan al santuario».



↑ El cardenal Aguiar, de México, y el arzobispo de Toledo, en el acto.

ARZOBISPADO DE TOLEDO

AFP / PATRICIA DE MELO MOREIRA



↑ Presentación del informe en Lisboa el pasado lunes.

4.815 víctimas de
abusos en Portugal

La comisión independiente que investiga los abusos en el seno de la Iglesia católica en Portugal ha validado 512 testimonios de víctimas, aunque en su informe final estima que el número total supera las 4.815 en 70 años. De estos casos, 25 se han remitido a la justicia. El resto han prescrito, aunque se prepara una lista de los abusadores en activo. La mayoría de ellos eran hombres (96 %) y sacerdotes (cerca del 70 %). «Los testimonios son emocionalmente muy intensos» y deben servir para acabar con «una larga noche de silencio, vergüenza, miedo y culpa», afirmó el coordinador de la comisión, Pedro Strecht.

EDITORIALES

El Sínodo debe romper determinadas dinámicas

No solo han de cambiar las estructuras, como asegura el cardenal Grech en estas páginas. También se debe transformar el miedo

El Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE), que reúne anualmente a los presidentes de los obispos del continente para compartir experiencias y buscar un horizonte común, ha ido dando forma a la conexión de la Iglesia en Europa. Pero lo realmente motivador de esta propuesta del Papa Francisco de un Sínodo sobre la sinodalidad, con sus diferentes etapas nacionales, continentales e internacional, es que esa reunión en Europa se ha complementado ahora, y por primera vez, con otros miembros de la Iglesia en esta etapa continental del Sínodo. La semana pasada en Praga desfilaron por el aula sinodal obispos, pero también religiosos, religiosas y laicos. Falta ban jóvenes en la parte presencial —muchos se conectaron *online*, pero, realmente, no es lo mismo—; no podemos llenar páginas de mensajes sobre la importancia de los jóvenes en la Iglesia, que son el presente y el futuro, y no contar con ellos en los eventos decisivos. Tampoco había una gran presen-

cia de alejados, aquellos que, en teoría, eran los preferidos. Y hay laicos que hablaron pidiendo por el rabillo del ojo la aprobación del *superior*. El Sínodo, realmente, debe llegar para romper con todas estas dinámicas. No solo han de cambiar las estructuras, como asegura en estas páginas el cardenal Grech, consciente de que la familia y la escucha empiezan en las parroquias y hay demasiadas que ni siquiera tienen un consejo pastoral. También se han de transformar la rígida estructura piramidal y el miedo. Miedo a opinar, miedo a perder poder, miedo a creer que renovación es sinónimo de libertinaje. Solo a partir de esa ruptura se podrán abordar, en una siguiente etapa, cuestiones más concretas, que están equivocadamente en el punto de mira de muchos.

Decía una ucraniana a este semanario que, para ellos, el Sínodo es aprender a amar como si fuera el último día que verás a tus seres queridos. Sin saberlo, nos ha dado la hoja de ruta para esta fase. ●

La batalla por la vida también se libra en el móvil

Hay una *app* rondando los teléfonos de las adolescentes que se llama Aborto Seguro (AS). Con un diseño moderno, enmarcada en las aplicaciones de salud, te dice en cualquier momento —sin guardar tus datos e incluso sin necesidad de conexión a internet— cuántas pastillas exactas necesitas para abortar y dónde las puedes conseguir, dependiendo del país o la ciudad en la que estés. Explica cómo es un aborto por aspiración o por dilatación y evacuación, y tiene hasta una calculadora de embarazo. La estética es amable, como si hablase de *fitness* o de trucos de maquillaje. Porque el aborto se ha normalizado has-

ta el punto de equipararlo con un mal dolor de cabeza tras una noche de desparrame. Mientras se lucha en los parlamentos y los tribunales, la sociedad civil no puede permanecer indiferente. Además de con la oración y la propuesta a través de fundaciones y en la puerta de abortorios, ¿por qué no aplicar el *marketing* para proponer de una forma atractiva cuáles son las opciones positivas de tener un hijo y dónde se puede acudir para solicitar ayuda? La opción por la vida también debe estar presente en el lugar al que acuden las chicas a consultar. Y, en este año 2023 tras las pantallas, ese lugar es el teléfono móvil. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

La búsqueda

Las impactantes imágenes de derrumbes de edificios en Turquía y Siria nos hablan por sí solas de la inimaginable magnitud del sufrimiento, del vértigo que representa para la población vivir el momento presente con millares de ciudadanos sepultados bajo los escombros. Ante la mirada traumatizada de aquella niña recién rescatada, la nitidez de sus enternecedoras palabras «tengo mucho frío, mis manos se han vuelto blancas», desvelan, a mi parecer, su poder en cuanto a agarraderos de esperanza, en cuanto a fuerza que sostiene para continuar con las labores de rescate; es el aire de acoger la invitación que la vida nos ofrece a vivir en fraternidad, a comprometernos en el servicio a los demás.

Amelia Guisande González
Correo electrónico

José Domínguez

El 9 de febrero José Domínguez se fue al cielo. Fue, ante todo, un hombre bueno, enamorado de su vocación sacerdotal, que gastó su vida en el servicio a las almas y con un apostolado fecundo. Los testimonios de las innumerables personas a las que tocó su existencia, sus lecciones de vida sin caer en la autorreferencialidad, sus experiencias ejemplares con los pobres, su sencillez y la paz que esparcía allí donde se encontraba, nos remiten a un hombre santo. Fue un gran ministro de la misericordia de Dios; pasó muchas horas en el confesionario, pero al mismo tiempo, era habitual verlo como penitente confesándose de rodillas ante otro sacerdote.

Carolina Crespo
Vigo

VISTO EN TWITTER

Cofradías juntas

@DioBarMon

Dentro de los actos del VIII Congreso Nacional de Cofradías y Hermandades, destacamos la procesión extraordinaria del Santo Encuentro.



El Papa con indígenas

@marcebiblia

El Papa pide que se reconozca el rol de los pueblos indígenas en la protección del medio ambiente.



Centro para la ELA

@pons_sabate

Madrid abrirá un centro público para pacientes con ELA: «Es un regalo de vida».

Avanza la ley trans

@AmeliaValcarcel

La ley trans fue aprobada en el Senado. Ahora vuelve al Congreso. Pero esto no termina. Si sigue adelante, EMPIEZA. La minoría que impulsa la ley la necesita para tapar las tropelías de las leyes autonómicas.

EL RINCÓN DE DIBI



DIBI 2023.

Lo deseable sería que, tras este abrazo, tanto el presidente francés como el resto de líderes europeos trabajaran para llevar la guerra a una conclusión rápida a través de una paz negociada y estable

LA
FOTO

La pedagogía del abrazo



REUTERS / SARAH MEYSSONNIER



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

La estrategia militar no entiende de afectos ni los misiles tierra-aire se pueden detener con un simple abrazo. No fueron precisamente abrazos lo que buscó Volodímir Zelenski cuando la pasada semana fue recibido en el Palacio del Elíseo por el presidente francés, Emmanuel Macron. Una cita a tres bandas a la que también estuvo invitado el canciller alemán, Olaf Scholz. En la política faltan abrazos sinceros que arropen, que contagien esperanza y regalen fortaleza sin buscar algo a cambio. Si se fijan bien, tras este abrazo existe todo un tratado de comunicación no verbal. Sus brazos izquierdos se lanzan entre sí en busca del asidero firme que les ofrece el bíceps del con-

trario, al que se aferran con la mano abierta, como si no quisieran que se desparamara ni un ápice del vínculo que necesitan. Uno más que el otro, hay que decirlo. El equilibrio aquí es imperfecto, porque hay una guerra en juego. Quizás por esto entre los dos se crea un espacio ínfimo, no mensurable, como una tierra de nadie que deja abierta una línea de fuga.

En su segundo viaje fuera de Ucrania desde la invasión, Zelenski visitó el Reino Unido, París y Bruselas y terminó su gira europea reuniéndose con el presidente de Polonia en Rzeszow, a 70 kilómetros de la frontera con Ucrania, el aeropuerto al que llega la mayor parte del suministro de armas de los aliados occidentales. Aunque ha recibido «señales positivas» sobre futuras entregas, todavía no hay fechas concretas sobre la solicitada adhesión de Ucrania a la Unión Europea. En Bruselas, junto a Ursula von der Leyen, incidió en que «la paz duradera en Europa solo será una realidad cuando Ucrania

gane la guerra y cuando se convierta en miembro de la UE». Zelenski ha recibido aplausos, abrazos y parabienes de los líderes europeos, pero también le han recordado que las decisiones sobre armamento debe tomarlas cada país y que el proceso de entrada a la UE tiene sus tiempos. Entretanto, el Kremlin ha elevado sus amenazas sobre Ucrania y sus advertencias a Occidente, al que acusa de acercarse a una guerra directa con Rusia.

En este abrazo se dibuja un gesto que diseña caminos, que empodera, que habla de optimismo y de una relación basada en el respeto mutuo. Dicen que la gente no engaña cuando mira a los ojos. Si, además, esa mirada se subraya con un intenso estrechamiento mutuo de los brazos genera compromisos. Lo deseable sería que, tras este abrazo, tanto el presidente francés como el resto de líderes europeos trabajaran para llevar la guerra a una conclusión rápida a través de una paz negociada y estable.

Al mirar esta fotografía he recordado el encuentro que el Papa Francisco mantuvo en el Vaticano con el presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, durante el que realizó un elocuente elogio de la política como una de las formas más elevadas de caridad, que ennoblece y muchas veces lleva al sacrificio. Es la política entendida siempre como servicio al bien común y nunca solo como un mero arte o una cuestión de eficaces maniobras. Si no se actúa así, explicaba el Pontífice, se corre el riesgo de caer en brazos de las ideologías, que consiguen apoderarse de un país y, en lugar de ayudar a construir, desfiguran la patria.

Hay abrazos que reinician por dentro, que dan serenidad, que son capaces de sostener las dudas y los miedos. Los ucranianos están pagando un precio altísimo a costa de una ideología que ha emprendido la guerra y, en medio de este largo invierno, necesitan abrazos. ●



↑ Un momento del encuentro en el aula sinodal improvisada en un hotel de Praga.



↑ La delegación española, con dos obis-

La Iglesia en Europa afronta sus diferencias

Las tensiones han sido evidentes, pero los participantes en la asamblea continental del Sínodo están esperanzados y quieren repetir. Nunca la Iglesia europea se había sentado así a hablar

Cristina Sánchez Aguilar
Praga

Había -2 °C fuera de la catedral de San Vito, dentro del complejo del castillo que salvaguarda Praga desde lo alto. No podría asegurar los grados que había intramuros, pero definitivamente eran algunos menos. El vaho se acumulaba en torno al cardenal Grech, secretario general del Sínodo, mientras recalaba en una literaria homilía que calentó los corazones —además del licorillo que esperaba en el autobús de vuelta— que esta petición directa de escucha del Papa Francisco no ha llegado para «destruir las distinciones», sino para «defenderlas». No es «una batalla entre conservadores y liberales». No es una «oposición entre norte y sur».

Los 156 delegados de las 39 conferencias episcopales de Europa —que representaban a 45 países y que participaron del 5 al 12 de febrero en la etapa continental del Sínodo en Praga—, junto a los presidentes de cada una de ellas, atendían a la cabeza sinodal del Vaticano, sin perder el hilo, entre bufandas y guantes. No vino mal recordar estas palabras un miércoles, tras dos días de conversaciones y la jornada previa a la redacción de las primeras conclusiones. Porque la etapa continental ha sido fructífera, esperanzadora, pero también tensa. Ha habido disparidad de opiniones, y por qué no decirlo, algún lloro. No solo las lágrimas de afecto cuando recibieron a la delegación ucraniana —en la que participó, por cierto, una joven de 22 años, algo que brilló por su ausencia en la mayoría de las delegaciones que habían enviado miembros de forma presencial—. Sino llanto por algún que otro desencuentro.

«Creo que lo que sucede es que hay miedo», asegura Matthias Kopp, portavoz del episcopado alemán, en conversación con *Alfa y Omega*. La delegación germana fue una de las abanderadas de los cambios radicales, que ya vienen pergeñando en su camino sinodal, y estuvo arropada por otras iglesias del norte de Europa. «Escándalos como el de los abusos sexuales han hecho perder

la credibilidad a la Iglesia» y su objetivo es recuperarla. Aunque no saben si esta reconquistada fiabilidad haría que «el pueblo volviese a las parroquias». Pero, de momento, eso es secundario. Tienen claro que esta asamblea fue una riqueza, y que es necesario «construir puentes para entender las diversas sensibilidades» —deseo que ha empezado a realizarse en Praga—, pero que Alemania no cambiará ni un ápice su proceso después de estos días.

«Mucha gente venía con la expectativa de que el Sínodo era como un Parlamento; que se vota y se soluciona todo. Y no. El Papa nos ha pedido que hagamos un proceso sinodal, es decir, que nos escuchemos», asegura el cardenal Omella, presidente de los obispos españoles. Una vez se consiga este objetivo [se habló de propuestas concretas, como activar los consejos pastorales de las parroquias, algo que todavía no es una realidad en muchas de nuestro país; en otras sí lo hay y en algunas son los cuatro amigos del cura], «ya se podrán estudiar temas más específicos». Y no pone nombres, pero rondaron en todas las conversaciones: el rol de la mujer, la petición de perdón ante los escándalos sexuales, la acogida de la comunidad LGTBI, la comunión a los divorciados, el exceso de clericalismo, los grupos estufa.

Esta agenda sonaba lejana a otra parte de los presentes en la improvisada aula sinodal del hotel Piramida de la capital checa. Los nueve participantes de la delegación ucraniana, tanto en la versión grecatólica como en la latina, destacaban que Europa vive con prioridades significativamente diferentes a la realidad en Ucrania. Una de las mujeres —eran cinco, en total— intervino en medio de un desencuentro de opiniones. «Todo eso lo provoca el pecado». Tras unos segundos de silencio aseguró que su problema es despedirse cada mañana de su familia cuando va a trabajar, sin saber si es el último día que va a verla.

«Con la guerra todo se ha parado», explica a este semanario Oleksandr



Oleksandr Yazlovetskiy
Obispo auxiliar de Kiev
«Cuando nos pidieron venir pensamos que debíamos hacerlo, porque este es nuestro futuro»



Matthias Kopp
Portavoz de los obispos alemanes
«Escándalos como el de los abusos sexuales han hecho perder la credibilidad a la Iglesia»

CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR



pos, un sacerdote, una religiosa y una laica.

Yazlovetskiy, obispo auxiliar de Kiev. Ni siquiera pudieron terminar su fase sinodal antes de acudir a la etapa continental. «Pero cuando nos pidieron venir pensamos que debíamos hacerlo, porque este es nuestro futuro». Aunque reconoce que tienen algún problema común, «como el clericalismo», ahora «estamos luchando por nuestra independencia». «No veo el final de la invasión —ahora que se cumple un año—, pero creo que habrá un milagro y todo cambiará; tengo que creerlo». Para Yazlovetskiy, que agradece poder compartir alegrías y penas con el resto de la Iglesia en Europa, sentir la hermandad «nos ha dado fuerzas». También el ecumenismo, pues, asevera, la guerra «ha creado una conexión antes inexistente con otras iglesias. Nos está haciendo más humanos, más fuertes, más esperanzados».

Sentado cerca estaba Paolo Pezzi, cabeza de la Iglesia católica en Rusia, quien destaca cómo este camino sinodal en el país está siendo, realmente, «un descubrimiento del perdón», explica a *Alfa y Omega*, «un camino de conversión para todos, porque no es fácil entenderse entre fieles rusos, ucranianos, bielorrusos, lituanos...». Consta que el pueblo ruso está sufriendo, hay quien de rabia, hay quien de odio. Pero esto confirma que «tenemos que ampliar los encuentros a todos los niveles» y pone como ejemplo el diálogo que se está generando con algunos obispos ortodoxos y los encuentros que hay entre curas de ambas confesiones. «Este es realmente nuestro desafío sinodal».

Luis Marín, el agustino español en la Subsecretaría del Sínodo, concluye que el balance es positivo. «Nos hemos encontrado; en nuestra Iglesia, con frecuencia, vivimos aislados», pero este intercambio ha generado un primer paso para ser «una familia». A distintas velocidades, eso sí. Ya lo constata el primer documento, sujeto a enmiendas. Quieren repetirlo cada poco tiempo. La Iglesia en Europa nunca se había sentado así a hablar. ●

Cardenal Mario Grech: «El verdadero templo está fuera»

CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

↑ El secretario general del Sínodo atiende a *Alfa y Omega*.C. S.A.
Praga

En la asamblea se ha dicho que hay que escuchar a los pobres, a las víctimas de abusos. Pero, ¿por qué no se les ha escuchado antes?
—Ese fue el motivo de la primera fase, la amplia consulta que hicimos. Debo reconocer que esto es una fase de aprendizaje. No pocas conferencias episcopales han reconocido que no han sabido escuchar a la periferia.

¿Por ejemplo?

—No puedo decir el nombre. Pero es algo que también se dice en los documentos de trabajo. Cuando hablamos de periferia, ¿a qué nos referimos? A los que no van a la Iglesia, por ejemplo; a quienes que no participan en nuestros grupos eclesiales. Escucharlos es un reto, pero no es imposible. No tenemos que encerrarnos en nuestro edificio. El verdadero templo está fuera. Ahí es donde debemos posicionarnos como Iglesia, que es todo el pueblo de Dios. Debemos tener el coraje de salir a las calles y ca-

minar con el hombre y con la mujer de hoy.

¿Cree que existe realmente una voluntad común de la Iglesia en Europa de trabajar juntos?

—Esta es una de las cosas que más me ha sorprendido de estos días. He visto que hay una Iglesia en la que, a pesar de las diferencias, prima la voluntad común que nos une. Compartimos la misma misión, compartimos el mismo amor por el Señor y por la Iglesia y el mundo. Y aunque, repito, tenemos nuestras diferencias, existe esta voluntad de apoyarnos unos a otros, de aprender los unos de los otros. Eso es algo que me ha reconfortado mucho. He visto que las tensiones son realmente generadoras.

Tanto los medios como muchos diálogos, sobre todo externos, han estado muy centrados en la Iglesia alemana, pero aquí están la Iglesia ucraniana, la Iglesia en Rusia, la Iglesia turca... Con personas que se encuentran realmente en situaciones difíciles.

—Una de las personas de Ucrania dijo que la base de todo es el amor. Ese podría ser el punto de partida, debería ser el punto de partida; debemos ser conscientes del cuidado que uno tiene que tener del otro.

Es un trabajo duro tener estas tensiones y tener que abordarlas desde el amor. ¿Cómo podemos hacerlo?

—Las tensiones son necesarias porque empujan a una profundización, a cierta creatividad. Así que sí, es un reto, pero no es imposible. Y luego no olvidemos que los protagonistas de este proceso no son los hombres y las mujeres, sino que es el Espíritu Santo. Y puedo confirmar estos días que he visto su acción.

Desde la Secretaría del Sínodo se pidió a los obispos que no marcasen la agenda. ¿Lo han hecho?

—Es una carta a los obispos, pero a los obispos como pastores de sus Iglesias particulares. Ha sido un mensaje para todos, porque no son los obispos los que marcan la agenda; hay otros que intentan influir. Estos días ha habido toda esta libertad. Se ha hablado con valentía y escuchar también es valiente. Si no fuera así, no habríamos llegado hasta hoy.

¿Quién quiere marcar la agenda?

—Si empiezo a hacer la lista no acabaríamos hasta esta noche. Hay muchos. Gente que no cree en el Sínodo. Gente que no ha entendido lo que es de verdad la sinodalidad. Hay quien camina con paso más ágil y quien tiene un ritmo más lento. Pero eso no significa que no podamos caminar juntos. De hecho, la sinodalidad debe crear ese contexto, en el que todos pueden caminar y nadie se sienta excluido.

¿Cómo transmitimos esto si en muchas parroquias no hay ni consejo pastoral?

—Necesitamos la conversión mental del corazón, pero también necesitamos la conversión de las estructuras; es urgente una renovación. La práctica de la sinodalidad debe empezar en la parroquias. ●

Bio

Secretario general del Sínodo sobre la sinodalidad, este cardenal maltés ha sido presidente del episcopado de Malta durante tres años, participó en el Sínodo de la Amazonia y forma parte del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.

«Mi madre no vio a un abogado hasta un día antes del juicio»

Nahid Taghavi, iraní con pasaporte alemán, lleva más de 850 días en prisión acusada de propaganda por el régimen de los ayatolás. A pesar de su delicado estado de salud, no la atienden. «Solo le dan analgésicos», denuncia su hija

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Nahid Taghavi se despidió de su hija con un beso apresurado y rutinario en el aeropuerto de Colonia (Alemania) y regresó a su casa de Teherán, donde suele pasar largas temporadas al tener familia allí. Ninguna de las dos sabía entonces que era la última vez que se iban a ver. Desde el 16 de octubre de 2020, esta arquitecta jubilada de 68 años está recluida en Evin, una prisión iraní inexpugnable —blindada con vallas electrificadas, alambre de espino y un campo de minas— al pie de las montañas Elburz. Nadie avisó a la familia de que había sido detenida, acusada de propaganda contra el régimen. La Guardia Revolucionaria, uno de los pilares de la represión iraní, la encerró en la cárcel y le confiscó su ordenador personal, el teléfono, dinero, libros, fotografías y su pasaporte alemán. Su hermano la buscó durante días hasta que finalmente dio con su terrible paradero.

«Los primeros siete meses fueron espantosos. Estuvo sometida a un régimen de aislamiento. Durante más de 90 días no pudimos hablar con ella ni saber cómo estaba. Ahora está destinada en el pabellón de mujeres y nos permiten llamar por teléfono cinco veces a la semana, pero solo tenemos a nuestra disposición dos o tres minutos», asegura con la voz rota su hija, Mariam Claren. Taghavi es una mujer decidida y con carácter, pero físicamente está muy débil. Sufre problemas de espalda e hipertensión, para la que necesita medicación diaria, y ha desarrollado un principio de diabetes.

Durante el primer año de reclusión sus carceleros le negaron los fármacos que su familia intentó enviarle. Además, cuando la detuvieron tenía prevista una operación por un problema dental que le causa dolor, pero de momento han rechazado llevarla a una clínica. «Tienen algunos médicos dentro de la prisión y a veces han permitido



CEDIDAS POR MARIAM CLAREN

Aniversario de la revolución

Solo los embajadores europeos de Hungría y Polonia en Teherán asistieron la semana pasada a los actos de conmemoración institucional del aniversario de la República Islámica de Irán, que en 1979 puso fin a 2.500 años de monarquía persa. La ausencia del resto fue un gesto de rechazo a la represión de las protestas.

que algún preso salga. Pero a mi madre solo le dan analgésicos», asegura. Con todo, su situación es privilegiada: «Sería un gran escándalo diplomático que un ciudadano alemán muriera en una prisión iraní».

Mientras tanto en Evin los gritos de dolor de los torturados —la mayoría disidentes políticos, periodistas, activistas, empresarios o profesores— siguen retumbando en las paredes. Algunas ONG, Amnistía Internacional entre otras, han documentado métodos como azotes, descargas eléctricas, simulacros de ejecución y ahogamiento, violencia sexual o la ingesta forzada de sustancias químicas. «Las violaciones de derechos humanos en las prisiones de Irán no son episodios

aislados, sino un problema sistémico», aseguraba hace unos días en un comunicado Heba Morayef, directora regional de esta ONG para Oriente Medio y el norte de África. En este sentido, las ejecuciones públicas han elevado aún más la preocupación de la comunidad internacional por lo que sucede en el país. El joven Majid Reza Rahnavard, de 23 años, sufrió en sus carnes una de las últimas salvajadas de la ira del régimen de Teherán. El 12 de diciembre murió ahorcado en una grúa en plena calle en la ciudad de Mashad, a unos 900 kilómetros al este de la capital.

Sin un juicio justo

Afortunadamente, Taghavi no está condenada a muerte, pero tampoco ha tenido un juicio justo: «Al principio ni siquiera sabíamos nada de las acusaciones en su contra o de cómo avanzaba el procedimiento. Le preguntaban una y otra vez por cosas de su vida personal y por su activismo durante la época de estudiante. Fue interrogada sin abogado. La primera vez que lo vio fue un día antes del juicio». En agosto de 2021 fue condenada a diez años de prisión por participar en un grupo ilegal de propaganda contra el Estado. «La acusan de conspirar contra la seguridad nacional. Son cargos políticos. Es lo que la República Islámica de Irán hace siempre. Vierten acusaciones arbitrarias de que se hizo propaganda contra el régimen», afirma su hija, que, a pesar de todo, conserva la esperanza. El Gobierno alemán asegura que «está haciendo esfuerzos diplomáticos al más alto nivel», pero de momento no ha visto ningún resultado. «Tengo la suerte de que el suyo sea un caso mediático. Amnistía Internacional y Naciones Unidas han pedido su liberación, pero es complicado», remacha, tras dejar claro que siente que su madre «está en manos del enemigo».

El asesinato de Mahsa Amini en una comisaría de Policía, donde estaba detenida por llevar mal puesto el velo, sacudió la conciencia del mundo. «Esto sucede todos los días, pero este caso fue un punto de inflexión», expone. Según la ONG iraní activa en el exilio Iran Human Rights, el rostro de la represión deja, de momento, más de 500 muertos y 20.000 detenidos. La estricta vigilancia de los ayatolás ha apagado en cierta manera las protestas, pero la llama de la rabia ha prendido con fuerza en la sociedad. «No piden solo reformas. Directamente dicen: «Muerte al dictador». Ya no queremos la república islámica. Los que salen a las calles a protestar son muy valientes», asegura Claren. Sobre todo ellas. Son las mujeres —la mayoría por debajo de los 30 años— las que están liderando la resistencia contra la mano de hierro clerical prescindiendo del velo obligatorio al grito de: «¡Mujer, vida y libertad!». ●



↑ El miembro de la Defensa Civil Siria, en el centro, examina los restos de un edificio derruido.

DEFENSA CIVIL SIRIA

Hassan Mohammad

«Oíamos los gritos bajo los escombros»

ENTREVISTA / Este miembro de la Defensa Civil Siria, conocida como cascos blancos, está trabajando en la búsqueda de supervivientes tras el terremoto. Han encontrado ya a casi 3.000

María Martínez / Okba Mohammad
Madrid

¿Ha sido diferente esta semana a lo vivido durante la guerra?

—Llevamos más de diez años apagando incendios tras los bombardeos y rescatando a gente. Y a pesar de ser una situación de guerra, la magnitud de este desastre ha sido mucho mayor. Era más necesario que nunca tener maquinaria y material. Aquí en Jindiris (noroeste de Siria) había 120 edificios destruidos.

Esa zona del país, en manos de grupos rebeldes, no está sujeta a las sanciones. ¿Por qué apenas llega ayuda?

—No sabemos la razón para que no manden apoyo, si no quieren o es que los sirios deben estar bajo los escombros. Nosotros estamos trabajando, no podemos pasarnos todo el rato diciendo que necesitamos apoyo. Todo el mundo sabe lo que está ocurriendo. Y no han respondido. Nosotros oíamos a las madres y padres que lloraban a sus hijos y los gritos de la gente bajo los escombros.

Gasolina para las ambulancias

«Las consecuencias masivas de este desastre requerirán un esfuerzo humanitario internacional igualmente masivo», subraya Francisco Otero, coordinador general de Médicos Sin Fronteras para Siria. El sistema sanitario ya estaba «hecho añicos», con hos-

pitales dañados y obligados a «compartir» profesionales, y «con carencias frecuentes de medicinas». En los centros en los que trabajan se amplió la capacidad para atender, en total, a 3.565 heridos. Pero, sobre todo, la entidad apoyó a otras instituciones médicas. «Enviamos personal, incluyendo cirujanos»; material médico, y combustible para unas 90 ambulancias.

«Gradualmente, los equipos se están moviendo para poner en marcha

¿Cómo compensan esas carencias?

—Con el apoyo de la gente. Todas las máquinas que han participado en el rescate pertenecen a personas de la zona. La magnitud de esta catástrofe nos ha obligado a poner todo nuestro esfuerzo y a trabajar las 24 horas del día. Muchísimos voluntarios han dejado a sus familias, a veces sin saber en qué situación estaban. Nuestro principal objetivo es salvar almas bajo los escombros. Hemos rescatado a 2.950. Ha habido 2.166 fallecidos. Algunos casos nos han impactado. Aquí en Jindiris había una familia de cuatro miembros. El padre, la madre y un niño de 6 años perdieron la vida. El pequeño, de 2 años y medio, estaba vivo a su lado. Se notaba que se sentía seguro; no sabía que habían fallecido.

¿Es el momento de pasar de buscar supervivientes a retirar escombros?

—Hasta este momento, ocho días des-

pués, seguimos trabajando con cuidado porque todavía tenemos esperanza de que salga alguien vivo, aunque después de 72 horas la probabilidad es muy pequeña. Incluso en la fase de retirar los escombros vamos con cuidado por si hay alguien vivo o queda algún cuerpo.

¿De dónde sacan esa esperanza?

—De las miradas de los niños y de las lágrimas de los hombres y mujeres afectados. También del pueblo, pues son los que nos han confiado esta responsabilidad, y de toda la gente que desde fuera se está interesando y ayudándonos.

Ahora viene el reto de dar sepultura a miles de fallecidos.

—Es uno de los problemas que estamos intentando resolver, porque además nos hacemos cargo de cuerpos de refugiados sirios que murieron en Turquía. Lo más importante es la colaboración del pueblo. En Al Bab, al norte de Aleppo, los desplazados de un campamento han preparado tumbas para muchas personas que murieron en Harem, a 120 kilómetros.

Respecto a los cuerpos sin identificar, estamos colaborando con entidades locales para tenerlos en depósitos y documentarlos para que si algún pariente viene más tarde pueda reconocerlos. También estamos preparando tumbas para, pasado un tiempo, enterrarlos nosotros mismos. En este momento el noroeste de Siria son campamentos de desplazados, edificios destruidos y tumbas.

El fin de semana llegó el primer convoy de ayuda a esa región a través de la frontera con Turquía. ¿Qué hará falta en las próximas semanas?

—Todos los convoyes hasta ahora estaban ya programados, no son algo especial para cubrir las necesidades de los afectados. Los equipos de rescate necesitamos apoyo de todo tipo, maquinaria pesada moderna y también ayuda para formar a nuestros voluntarios. Y es necesario que la comunidad internacional esté a nuestro lado de forma seria. Lo más importante es la gente que está en la calle. Necesitan un hogar. Hay que construir edificios con buenas condiciones.

Su zona sigue en guerra bajo el control de distintos grupos. ¿Cómo se distribuye la ayuda?

—A pesar de que hay diferentes grupos, al final es la misma población. La cuestión es que entre la ayuda; luego repartirla no es un gran problema. Nosotros y otras organizaciones tenemos formas de gestionarlo. ●

clínicas móviles» en los asentamientos de desplazados y servicios de «primeros auxilios psicológicos». En la región, de cuatro millones de habitantes, 2,8 eran desplazados y ahora «va a haber más». «La población tiene unas necesidades enormes de atención médica y de ayuda distinta a alimentos». Por ello, «el mayor desafío sería un retraso potencial en la importación de ayuda» por el paso de Bab al Hawa, «el único entre Turquía y el noroeste de Siria».

MÉDICOS SIN FRONTERAS



↑ Otero en el noroeste de Siria.



↑ El religioso comparte la ruptura del ayuno durante el último Ramadán.

ARZOBISPADO DE TÁNGER

Emilio Rocha Grande

«El Gobierno marroquí confía en la Iglesia»

ENTREVISTA / Tras un año como administrador, este franciscano madrileño es el nuevo arzobispo de Tánger, una comunidad cristiana «pequeña y con un rostro cada vez más oscuro»

Fran Otero / @franoterof
Madrid

¿De dónde le viene la vocación?

—De mi parroquia en Madrid, la de los Dolores, en San Bernardo. Como no era buen estudiante, trabajaba en el Banco de Vizcaya. En ese contexto surgió la llamada vocacional. Me sentí atraído por Francisco de Asís y comencé mi camino como franciscano dejando el trabajo. Entré en la entonces provincia de Castilla. Pasé por varias comunidades hasta que, en 2015, todas las provincias de España se unificaron en una, la de la Inmaculada. He estado en Ávila, Toledo, Roma, Murcia y Cáceres. En este último destino, en una comunidad dedicada a la oración en el convento de El Palancar.

¿Solo a la oración?

—La provincia de la Inmaculada vio la necesidad de que, al menos, una comu-

nidad se dedicara a la oración. La única actividad pastoral es la parroquia del pueblo, de 80 habitantes. También animamos grupos de oración, damos retiros, ejercicios...

Estaba allí cuando lo llamaron para ser administrador apostólico de Tánger, hace ahora un año.

—Estaba haciendo la compra. No había por mi parte ningún deseo de ser administrador u obispo, pero tampoco ningún motivo evangélico para decir que no.

¿Cómo ha sido este año en Tánger?

—Tras el primer mes a la expectativa, me empecé a mover. La diócesis llevaba tres años sin obispo y estaba adormecida en algunos aspectos. Creamos comisiones y delegaciones y reanimamos la actividad. Recorrí el territorio y entré en contacto con las fuerzas más vivas. Aquí no hay sacerdotes diocesanos, son todos religiosos, y los fieles, extranjeros. No hay marroquíes católicos, pues el islam es la religión del país.

¿Qué Iglesia se encontró?

—La Iglesia en Tánger y en Marruecos es una Iglesia insignificante, pero significativa. La diócesis tiene cuatro millones de habitantes, pero católicos solo hay 3.000. Como no se puede hacer un anuncio explícito del Evangelio a la población marroquí, utilizamos el

lenguaje de la caridad. Es una realidad que se está enriqueciendo con jóvenes subsaharianos que vienen a estudiar becados por el Gobierno marroquí o han migrado y no tienen documentación. Están revitalizando las parroquias. Es una Iglesia pequeña y de color cada vez más oscuro, centrada en la dimensión caritativa.

¿Cómo es la relación con los musulmanes?

—Espléndida. La población marroquí es muy acogedora y nos valora. El diálogo en lo cotidiano es normal y fluido. También con las autoridades.

Hablaba de la caridad, que es importante en este contexto, ¿no?

—Como decía, por ley no está permitida la evangelización directa a los marroquíes, pero entienden la acogida, la escucha y la oración. Este lenguaje es bien acogido por el Gobierno marroquí, que llega a concreciones como pedir a las Religiosas de Jesús-María que se encarguen de la tutela de un grupo de niñas vulnerables. El Gobierno confía en la Iglesia católica y por nuestra parte la relación es buena.

En las obras de la diócesis hay trabajadores musulmanes.

—El 99 %. Y están integrados en el ritmo cotidiano. Una sociedad musulmana tiene valores afines a los cristianos. Hay que diferenciar entre una sociedad islámica y una sociedad islamista.

¿Qué me puede decir de la realidad migratoria?

—Es un tema fundamental para la sociedad marroquí y para la Iglesia, pues muchos migrantes terminan aquí. Monseñor Agrelo hizo una opción fortísima en 2011 y continúa. Trabajamos en varios frentes: en los países de origen, para que no tengan la necesidad de migrar, y con los que pasan por Marruecos para quedarse o como etapa en su camino a Europa, a los que ofrecemos atención básica, soporte legal y formación. Vamos a seguir trabajando en este asunto, si bien no con la fuerza con la que lo hacía mi predecesor. Quiero fomentar el trabajo con la familia, la juventud, la liturgia, el catecumenado... elementos que habían quedado desdibujados ante la emergencia de las migraciones.

¿Cómo vivió la tragedia en Melilla el pasado mes de junio?

—Directamente. Nador, que es parte de nuestra diócesis, linda con Melilla. Lo vivimos con dramatismo y dolor. Hubo muchas víctimas. Son víctimas injustas de una violencia que no debería existir y que tendría que llevar a plantearnos que la gestión migratoria no se resuelve con vallas ni fronteras.

Familia, jóvenes, catecumenado... ¿Cómo va a trabajar estos aspectos?

—Creamos una Comisión de Evangelización, de la que se encarga un joven sacerdote javeriano del Chad. Por ejemplo, este verano vamos a celebrar la JMJ. Como no podemos viajar a Lisboa por los visados, lo vamos a hacer en el centro de la ciudad con una pantalla gigante. Ya hay 100 jóvenes apuntados. Además, queremos reorganizar la catequesis, pues nuestra realidad es de adultos. ●

Bio

El nuevo arzobispo de Tánger nació en Madrid el 8 de mayo de 1958. Ya en la Orden de los Hermanos Menores, los franciscanos, hizo su profesión solemne en 1982 y fue ordenado sacerdote en 1991. En la orden ha sido profesor, guardián de convento, maestro de postulantes y profesos temporales, formador, vicario y visitador. El 25 de febrero de 2022 fue nombrado administrador apostólico de Tánger.

«Llegué a pensar que nos iban a lanzar desde un avión»

Yader Parajón pasó 522 días en una cárcel de Nicaragua por pedir justicia tras la muerte de su hermano. Es uno de los 222 liberados y desterrados a Estados Unidos por el régimen de Ortega

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

La familia Parajón ha vivido un auténtico calvario desde 2017. Aquel año la matriarca falleció de cáncer. Un año después murió su hijo Jimmy José, de 35 años. Fue asesinado el 11 de mayo de 2018 de un tiro en el pecho cuando protestaba contra el Gobierno en el entorno de la Universidad Politécnica de Nicaragua. Ya en 2021, Yader Parajón —el segundo de los hijos— fue detenido. Hasta el pasado 9 de febrero, cuando fue excarcelado y expulsado a Estados Unidos con otros 221 presos políticos.

La muerte de su hermano fue la que motivó la lucha que lo llevó a prisión. Esta había quedado impune, pues no hubo detenciones. Pedía justicia. Con 31 años y a pocos meses de acabar Psicología en la Universidad Centroamericana, sufrió las consecuencias: «Me impusieron una pena de cárcel de diez años». Lo acusaron de «conspiración contra la integridad nacional, en perjuicio del Estado de Nicaragua y la sociedad», según el juez. En realidad, cuenta en entrevista con *Alfa y Omega* desde su destierro, «vieron lo que estaba haciendo por mi hermano y lo percibieron como una amenaza, porque saben que la dictadura de Ortega es la única responsable de su muerte y de la de otros 300 jóvenes».

Lo enviaron entonces a la temida cárcel de El Chipote, donde pasó 18 meses. 522 días en total. «Me torturaron. Las primeras cuatro jornadas no recibí más que golpes. Me pegaron en la espalda y en las piernas. Me humillaron», relata. No fue la única tortura a la que fue sometido. Lo tuvieron «más de un año entero en una celda de castigo». «Estamos hablando de un espacio de dos metros cuadrados. Allí tenía que comer, dormir e incluso hacer mis necesidades», confiesa.

A Max Jerez, otro de los jóvenes desterrados, que intervino en 2018 en las protestas contra el régimen de Ortega y en el diálogo nacional que trató de poner fin a la crisis desatada en el país —motivo por el que acabó en prisión—, lo mantuvieron aislado sin ofrecerle nin-



CEDIDA POR MAX JEREZ



CEDIDA POR YADER PARAJÓN

← **Max Jerez** celebra su excarcelación con la bandera de Nicaragua.

← **Yader Parajón** fue detenido por pedir justicia ante el asesinato de su hermano.

↓ **Daniel Ortega**, presidente del país, presenta la lista de deportados a EE. UU.



ABC

gún tipo de información. «Lo más duro de los 19 meses que pasé en la cárcel fue que no me contaran la muerte de mi madre. Me enteré un mes después, durante una de las pocas veces que dejaron a mi familia venir a verme», lamenta Jerez, que, al igual que Parajón, pasó parte de su encierro en una celda de castigo.

Ahora los dos inician una nueva vida lejos de su patria, en Estados Unidos. «No sabíamos a dónde nos llevaban. Sinceramente, creí que nos iban a hacer desaparecer. Incluso cuando vi que estábamos de camino al aeropuerto, llegué a pensar que nos lanzarían desde un avión», afirma Parajón. Jerez habla de esa misma incertidumbre, que solo terminó cuando se dieron cuenta de que habían sido liberados. Entonces, explotó la alegría. «Fue un momento emocionante. No podíamos creerlo. Nos abrazamos», explica a este semanario.

En la lista presentada por sorpresa por Daniel Ortega, Yader Parajón era el primer nombre. Le seguían Jerez, los políticos Cristiana y Juan Sebastián Chamorro y Félix Maradiaga, así como un nutrido grupo de sacerdotes a los que el presidente nicaragüense mantenía en la cárcel. Se tratan, entre otros, de Óscar Danilo Benaviez, de la diócesis de Siuna, condenado a diez años de prisión, o

Enrique Martínez Benito, presbítero de Chinandega. Asimismo, en el directorio aparecían los nombres de todos aquellos que se encontraban junto al obispo Rolando Álvarez cuando la Policía entró en la diócesis de Matagalpa el 19 de agosto de 2022. Aquel día fueron detenidos y enviados a El Chipote los sacerdotes Reynaldo Tijerino, José Luis Díaz y Sadiel Antonio Eugarríos, el diácono Raúl Antonio Vega y los seminaristas Darvin Leyva y Melkin Centeno. Ahora todos ellos se encuentran en libertad, aunque se les ha retirado la nacionalidad.

Prisión para Rolando Álvarez

El que no figura en la lista es el obispo Rolando Álvarez, al que se le ofreció la posibilidad de abandonar el país. Se negó en rotundo, por lo que el régimen decidió enviarlo a la Cárcel Modelo de Nicaragua.

Desde su detención, en agosto de 2022, permanecía en arresto domiciliario. El prelado estaba encausado por «traición a la patria» junto al sacerdote Uriel Vallejos, que tuvo que exiliarse del país. El juicio estaba previsto para el 28 de marzo, pero sin previo aviso se adelantó al 15 de febrero. El magistrado Octavio Roths Schuh Andina ni siquiera esperó hasta ese día y el pasado viernes

condenó a Álvarez a 26 años y cuatro meses de prisión. Además, le impuso una multa de 1.500 euros y le retiró la nacionalidad. Tras la condena, el Papa Francisco expresó su preocupación por la situación del obispo, «a quien tanto quiero», y por todas las personas que fueron deportadas a Estados Unidos. Aseguró sus oraciones por todos ellos y pidió las de todos los fieles.

Del mismo modo, la Conferencia Episcopal Española (CEE) señaló en un comunicado que sigue «con dolor la preocupante situación que se está viviendo en Nicaragua». En especial, se solidarizó con el obispo Álvarez y los ciudadanos desterrados, y se unió «a los sentimientos» de los obispos de la Conferencia Episcopal de Nicaragua «que sufren persecución por parte del Gobierno del país por la defensa de la libertad de los nicaragüenses».

También los antiguos presos políticos han mostrado su apoyo al obispo de Matagalpa. «Estoy impresionado por la valentía, la determinación y el heroísmo de Rolando Álvarez», asegura Max Jerez. Y concluye: «Él no ha cometido ningún delito. Tan solo se ha mantenido firme en sus convicciones. Su condena es ilegal y no pararemos hasta verlo libre». ●



↑ Julio y Sole durante su cena para *Forever Dates*.

MATRIMONIOES+

La Iglesia propone a las parejas un *First Dates* «para siempre»

Con motivo de la Semana del Matrimonio, la Conferencia Episcopal presenta la campaña *Forever Dates*, un modo práctico de «reflexionar sobre nuestra relación delante de Dios»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Julio y Sole son un matrimonio joven, de esos «papás con sueños y mucho sueño», como les presenta la nueva campaña de la Conferencia Episcopal Española (CEE) para la Semana del Matrimonio, que se celebra estos días con motivo de la festividad de san Valentín. La campaña, disponible en matrimonioesmas.org, presenta este año un formato original, *Forever Dates*. *Para siempre sabe mejor*, una alusión al conocido programa de televisión de citas *First Dates*, pero con el acento puesto en un amor para toda la vida.

El video que protagoniza esta pareja es una cena romántica para dos, aunque por cuestiones organizativas tuvieron que ir acompañados de uno de sus hijos. «La verdad es que fuimos allí sin saber nada —confiesan entre risas—. Nos dijeron que íbamos a par-

ticipar en una charla para matrimonios, pero cuando nos encontramos en el set de rodaje nos quedamos en shock».

La pareja, que se casó en septiembre de 2020 y ahora tiene dos hijos, cuenta a Alfa y Omega que «los comienzos del matrimonio siempre son delicados, porque entras en una etapa completamente nueva». El punto de inflexión llega «cuando vienen los hijos», una fase de la vida común que desde *Amoris laetitia* ocupa buena parte de la preocupación de la Iglesia hacia los matrimonios. En este sentido, tanto Sole como Julio creen que «ahora es cuando tienes ocasión de demostrar el amor de verdad», y para ello piensan que «en este momento hay un abanico muy amplio» de iniciativas, retiros, movimientos, charlas... con las que avivar el fuego del amor cuando el día a día amenaza con devorar la intimidad de la pareja. «Cada matrimonio es un mundo, pero hay dónde elegir», señalan.

«Cada detalle importa»

Además de la conversación a solas de esta pareja, la campaña de la Subcomisión para la Familia y la Defensa de la Vida de la CEE también ha grabado la cena de una pareja de novios y de un matrimonio con más años de experiencia. La iniciativa se completa con unas guías pensadas para *forever daters*, con contenidos para cada etapa de la pareja y que tratar en una cita a solas. «Con-

En una app

Los contenidos de la campaña se encuentran en la app **MatrimONIO de la Subcomisión de Familia y la Defensa de la Vida de la CEE**. También hay **dinámicas y testimonios para activar la relación**.



Descárgate la aplicación con este código QR

siste en hablar de cosas profundas, no solo de la gestión del día a día, y así compartir a todos los niveles: el amor para toda la vida, la fidelidad, el compromiso, la renuncia y todos los valores del matrimonio cristiano», asegura Miguel Garrigós, secretario técnico de la subcomisión episcopal dedicada a la familia.

Una cata de vinos a solas, una ruta romántica para pasear juntos, un *escape room* para divertirse con matrimonios y unos materiales para la celebración de la Eucaristía completan la campaña. El *escape room* lo han podido realizar esta semana los matrimonios de Zaragoza. De un modo muy didáctico, han podido ver un vídeo de una pareja que se casa, tiene hijos y de repente un día comienza a discutir por todo. La amenaza de la separación se cierne sobre ellos y los participantes en el juego tienen que ayudarlos a encontrar las claves que salvarán su matrimonio. «Durante todo el tiempo que dura la iniciativa las parejas tienen que buscar cajas escondidas, abrir candados, desbloquear contraseñas», afirma Pili Luzón, de la Delegación de Familia de Zaragoza, el equipo que ha creado el *escape room*. Para ello, «han de poner todos los sentidos y también trabajar en equipo, exactamente igual que se necesita para vivir bien la vida matrimonial», añade.

Además, el sacerdote toledano Valentín Aparicio ha creado un retiro para matrimonios que se puede seguir y descargar en video, PDF y podcast a través de la aplicación **MatrimONIO** —disponible en Google Play y App Store—, creada por la citada subcomisión episcopal.

«Cuando nos ponemos manos a la obra para construir una casa es preciso tomarse un tiempo y pararse a reflexionar, sin prisas. Los proyectos más importantes de nuestra vida no se improvisan, sino que se planean con minuciosidad», asegura Aparicio. En el caso de la pareja, «cada detalle importa». «Igual que una casa, nuestro matrimonio es un proyecto que precisa de fases de reflexión y de ponernos delante de Dios y confrontar nuestra vida», añade. ●



Una homilía de tres minutos para el Miércoles de Ceniza.



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Hoy es Miércoles de Ceniza y comenzamos un nuevo tiempo de Cuaresma. En este tiempo, nos invitan a reflexionar sobre nuestra vida, nuestras acciones y nuestra relación con Dios. La ceniza que nos imponemos en la frente es un símbolo de nuestra mortalidad y nuestra limitación como seres humanos, pero también es una llamada a la humildad y a la conversión.

En la Cuaresma nos esforzamos por crecer espiritualmente, acercándonos más a Dios y alejándonos de aquello que nos aleja de Él. Esto puede incluir ayunos, oración, generosidad y servicio a los demás. Pero también es importante tener en cuenta que la Cuaresma es un tiempo de reflexión y preparación para la Pascua y no solo una lista de tareas que realizar.

Esperamos que, durante este tiempo de Cuaresma, cada uno de nosotros pueda encontrar un camino hacia la conversión y la paz interior. Recordemos que Dios nos ama incondicionalmente y siempre está dispuesto a perdonarnos y a ayudarnos a crecer espiritualmente.

Que la bendición de Dios esté con cada uno de nosotros en este tiempo de Cuaresma.

Amén.

Centralidad

El texto aporta la información básica del Miércoles de Ceniza y no divaga.

Ideas clave

Están presentes las ideas clave, como son la humildad y la llamada a la conversión.

Pocos ejemplos

Habla del ayuno, pero no da ejemplos concretos.

Genérica

Es un texto demasiado genérico. No tiene en cuenta al receptor.

La inteligencia artificial prepara una homilía

Hemos pedido a la IA de moda, ChatGPT, que escriba sobre el Miércoles de Ceniza. «La verdad es que me ha sorprendido para bien, aunque una homilía tiene que ser fruto de la oración», analiza un sacerdote

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Hace solo 15 días una inteligencia artificial (IA) atribuyó a Lope de Vega una obra anónima que se encontraba en el fondo de manuscritos teatrales de la Biblioteca Nacional de España (BNE). La francesa Laura fue escrita por el dramaturgo cinco o seis años antes de su muerte. «En los últimos años la inteligencia artificial —declarada expresión del año 2022 por Fundéu— se ha convertido en una herramienta de gran rendimiento en numerosas tareas e investigaciones» y «ha despertado el interés de numerosos sectores», se lee en la nota de la BNE. Uno de ellos es el de las religiones, que desde el primer momento reclaman una regulación ética de la inteligencia artificial para evitar abusos, como figura en el documento vaticano *Call for an AI ethic (Llamada a una IA ética)*, pero que también miran con optimismo las posibilidades que ofrece. «La antropología cristiana promueve una ética abierta al futuro con una actitud hacia la ciencia y la tecnología confiada y disponible», se puede leer en el mismo documento.

¿Es la elaboración de homilías una de las posibles aplicaciones de la IA para el mundo religioso? Técnicamente es posible. De hecho, la imagen que encabeza este artículo es una homilía generada por la inteligencia artificial de moda, ChatGPT, para el próximo Miércoles de Ceniza. «La verdad es que me ha sorprendido para bien. Está muy conseguida», reconoce Javier Peño, sacerdote de la archidiócesis de Madrid, que, antes de colocarse el alzacuellos, estudió *Periodismo* y llegó a trabajar en el diario *Marca*. «Ofrece la información básica y habla del significado de la ceniza y la llamada a la conversión, que son elementos clave», añade.

Como aspectos negativos, Peño critica que la IA, en este caso, ofrece un texto demasiado general: «Cuando uno predica tiene que tener en cuenta ante quién habla y poner ejemplos concretos». El Miércoles de Ceniza, por ejemplo, «se puede explicar en qué se puede ayunar, porque, además de los alimentos, podemos prescindir de redes sociales o de series de televisión», sugiere el vicario de la parroquia Nuestra Señora de las Nieves.

El mayor problema, sin embargo, tiene que ver con el fondo y no con la forma. Una homilía es «fruto de la oración» y «del encuentro personal» del sacerdote con Jesucristo, y «va dirigida a una comunidad concreta». Por lo que un texto elaborado por una tecnología, «aunque las ideas sean muy buenas, no termina de valer». Para esta labor, los sacerdotes «tenemos que secundar la acción del Espíritu Santo, que va a actuar a través de la oración y no a través de una serie de ideas recopiladas por la inteligencia artificial».

Descartada la homilía, la IA sí podría ayudar en otras tareas que no sean la predicación dentro de una celebración sacramental. «No me cabe la menor duda», subraya el sacerdote. «Podría ser interesante utilizarla para elaborar un texto que profundice en algún aspecto y colgarlo en la web de la parroquia» para uso de los fieles.

En cualquier caso, hay que tener en cuenta que la tecnología no debe ser un sustituto del hombre, como buscaba alguno de los iniciadores de la IA. «El objetivo es garantizar un futuro en el que la innovación digital y el progreso tecnológico estén al servicio del genio y de la creatividad humana, no que suponga su gradual sustitución», señalan los expertos del documento vaticano. En este sentido, Javier Peño pide «tratar al hombre como un ser espiritual». De lo contrario, si se todo materializase y se valorara al ser humano, por ejemplo, por su capacidad de cálculo, al final se daría prioridad a la inteligencia artificial, que tiene una capacidad mayor. ●

APUNTE

Periodistas, no máquinas



SANDRA VÁREZ

Dircom de la Fundación Pablo VI

En 1989, Erwin Frenkel, director de *The Jerusalem Post*, dimite junto a 30 periodistas más por la intromisión del nuevo propietario en la línea editorial. En su despedida hace un alegato por la integridad y la esencia del periodismo, que define como «una tarea de juicio social sobre el torrente de sucesos diarios», de los que el periodista «arranca los que son merecedores del interés público para informar de ellos como testigo honesto, convencido de que esta información es esencial para ayudar a la sociedad a encaminarse lo mejor posible, lo que supone también un compromiso con su integridad».

Si hoy Frenkel levantara la cabeza probablemente se apearía de mucho más que de una cabecera, al comprobar que esa «tarea de juicio social» y de informar como «testigo honesto» podría quedar en manos de un algoritmo. La batalla por la inmediatez y el *clickbait* ha llevado a que sea la inteligencia artificial quien elabore y decida la relevancia del contenido, supliendo el trabajo del periodista. Ya lo hizo Microsoft en 2020 cuando sustituyó a 50 trabajadores por robots capaces de identificar historias, reescribir títulos y encontrar las mejores fotos para los textos de su portal de noticias. La propia Agencia EFE participó ese año en un proyecto de IA para ofrecer contenido de fútbol sin la intervención de ningún periodista.

En un contexto en el que los medios de comunicación han de competir con las redes sociales, podría parecer este el sistema más efectivo para generar noticias de rápido posicionamiento. Y un lector acrítico al que le baste con recibir información actualizada en su móvil, podría incluso no ser capaz de identificar si el autor es un ser con corazón o una máquina inteligente. La defensa del juicio, la honestidad, la integridad y la libertad frente a presiones políticas y editoriales quedarían para los teóricos de los manuales.

Ante el desarrollo tecnológico, el periodismo tiene la obligación de reinventarse. Pero no puede dejar de ser periodismo. Un periodismo que explique, que contextualice, que haga pensar, que emocione, y, en definitiva, que se eche de menos. Como el de David Gistau que, como recordaba Karina Sainz Borgo en *ABC*, «pulía el lenguaje como si sacara brillo a la hoja de un cuchillo». Una sociedad que opte por el algoritmo jamás podrá tener eso. ●

La decisión del TC sobre el aborto: «Un juego de trampas asombroso»

El Constitucional avala la ley Aído y valida la reforma, en trámite parlamentario, que consagrará el aborto como un derecho en España



↑ Pleno del Tribunal Constitucional del 24 de enero.

IGNACIO GIL

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Finalmente, tras 13 años, el Tribunal Constitucional ha validado la ley del aborto de 2010. Han bastado apenas seis semanas —desde que el bloque progresista alcanzase la mayoría en el pleno— para desestimar el recurso de inconstitucionalidad contra la ley que presentó el PP al poco de su aprobación. «Es un caso escandaloso. Lleva 13 años parado y han tardado 30 segundos en ventilarlo», declaran expertos juristas en la materia consultados por *Alfa y Omega*. «Ha habido muchas prisas por desestimar el recurso, y lo más grave es que a la mayoría progresista le quedan al menos nueve años más» en el TC. La preocupación aumenta al considerar que en las próximas semanas debatirá sobre los recursos a la ley de eutanasia y a la LOMLOE, ambos proyectos legislativos del Gobierno

de Pedro Sánchez, al igual que la reforma de ley del aborto, actualmente en tramitación parlamentaria. De hecho, el apoyo del Constitucional a la ley Aído supone un aval para la próxima ley, pues «prácticamente consagra el derecho al aborto, un derecho nuevo y que antes no existía. Es un cambio sustancial en la jurisprudencia», señalan las mismas fuentes.

Para el profesor de Derecho Constitucional Daniel Berzosa, «los derechos de las personas no emanan de ningún parlamento ni de ningún tribunal, sino que los tenemos por naturaleza». Por eso, lo que se ha producido es «un cambio radical» en el que «el Parlamento establece e impone derechos fundamentales».

Con la legislación anterior, basada en la despenalización de supuestos, «al menos se reconocía que había una vida que se eliminaba». «Ahora no —abunda Berzosa—. El aborto se ha hecho libre en la

práctica para las primeras 14 semanas. Es un salto radical».

En el proceso que ha seguido estos años el Tribunal Constitucional han confluído distintos elementos que han decantado la declaración final. Para Andrés Ollero, ponente en el TC de la sentencia contra el aborto desde 2012 hasta 2021, es «asombroso» que no se haya permitido abstenerse a los cuatro miembros que han declarado que su participación en la sentencia está comprometida por haber emitido con anterioridad declaraciones públicas sobre el aborto, «sobre todo cuando antes ha habido otros casos en los que los magistrados han querido abstenerse y nadie se lo ha impedido».

Pero para comprender mejor lo que ha pasado con este recurso hay echar la vista atrás. Mientras la ponencia de Ollero dormía en el TC, en el Parlamento se jugaba otro partido: Mariano Ra-

joy ganó las elecciones en el año 2011 y al año siguiente su ministro de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón, anunció otra norma mucho menos permisiva. Finalmente, el Gobierno del PP se echó atrás y Ruiz-Gallardón acabó dimitiendo. ¿Qué pasaba en el TC para que no saliera la sentencia sobre la ley Aído? En estos años «ha habido magistrados que no han querido pronunciarse y los cuatro presidentes que ha tenido siempre han dicho que no era el momento de llevar la ponencia al pleno», responde Andrés Ollero, para quien «no ha habido mayoría ni siquiera en el llamado bloque conservador». «Da igual lo que yo quisiera o no —añade—. El que no se ha querido mojar, no se ha mojado».

Otro elemento sorprendente para Ollero es que en los últimos días «se ha dado a conocer el fallo de la sentencia, pero no la sentencia en sí, para la cual hacen falta argumentos que desconocemos actualmente». ¿Por qué? «Porque se está discutiendo en el Senado la nueva ley del aborto y quieren que en el debate parlamentario aparezca de alguna manera el fallo del tribunal», señala. De algún modo, todo lo que sucedido en las últimas semanas «es un juego de trampas continuo y asombroso», con letrados «muy acelerados», lamenta.

Y mientras la ley sobre la que se acaba de pronunciar el TC ha sido considerada por el actual líder del PP, Alberto Núñez Feijóo, como «correcta y bien construida», los obispos españoles la han vuelto a lamentar. En una nota emitida la semana pasada por la Subcomisión para la Familia y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española (CEE), defienden que esta decisión «permitirá entender el aborto como un derecho, declarando constitucional que haya seres humanos que no tienen derechos y avalando de este modo una ley ideológica, anticientífica y que promueve la desigualdad». «Terminarán pidiendo perdón por esta barbaridad», dijo el presidente de la citada subcomisión y obispo de Canarias, José Mazuelos. ●

Cronología de un fracaso

● Entra en vigor la ley Aído, que establece un sistema de plazos con aborto libre las primeras 14 semanas.



● El Partido Popular interpone un recurso ante el Tribunal Constitucional contra varios artículos de la ley.



● Después de que el PP ganara las elecciones, el ministro Ruiz Gallardón anunció la reforma de la ley.

● El Gobierno de Rajoy retira su proyecto de reforma y Ruiz Gallardón presenta su dimisión.

● Después de alcanzar la mayoría progresista, el Tribunal Constitucional desestima el recurso del año 2010.

2010

2012

2014

2023



↑ El provincial de los Misioneros del Sagrado Corazón, que llevan la parroquia madrileña, es el encargado de la acogida.

MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN

300 migrantes van a por trabajo a esta parroquia los martes

Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Madrid recibe cada vez a más personas que buscan una oportunidad laboral. Desde que se inició el proyecto, hace más de 20 años, ha facilitado 8.000 empleos

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

El reloj no marca todavía las 9:00 horas y la parroquia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón ya está llena hasta los topes. Los improvisados feligreses proceden de diversos países, tantos como embajadas y consulados rodean el templo, situado en la capital. En concreto, la mayoría han llegado de Iberoamérica y encarnan la complicada situación que atraviesa esta región. «Vienen en busca de una vida mejor, huyendo de la violencia, la corrupción o el hambre», explica el sacerdote Paco Blanco, provincial de los Misioneros del Sagrado Corazón y vicario parroquial. Él conoce bien la región. Ha pasado allí como misionero más de 30 años, «en la diócesis de un tal Bergoglio», bromea en conversación con este semanario. También ha estado en la vecina Paraguay.

Desde el ambón, Blanco se encarga de la acogida. Habla a los migrantes de dignidad y de trabajo, que es el motivo

por el que todos ellos están allí. También de Dios, «porque esto es una parroquia católica». Les invita a rezar el padrenuestro. «Danos hoy nuestro pan de cada día», dicen, a coro. «Más que un trozo de pan, aquí lo que tratamos de darles es un trabajo», puntualiza el sacerdote, al mismo tiempo que pide que no le pongamos medallas que él no merece. «Esto es un labor de sor Pilar y de un grupo de laicos colaboradores», se despide.

Sor Pilar, religiosa de las Adoratrices de la Sangre de Cristo, comenzó el proyecto hace más de dos décadas. «Me llamó el párroco de entonces para que pusiese en marcha una iniciativa con migrantes», rememora. Con el paso de los años, sin embargo, en vez de languidecer, la iniciativa ha crecido de forma desmesurada. De hecho, «en las últimas semanas ha sido una auténtica avalancha». Más de 300 personas cada día. «Nunca habíamos atendido a tanta gente», reconoce la monja, que además de ser la responsable, es también la encargada de organizar la atención a través de un sorteo. Antes se repartían citas para la entrevista personal por riguroso orden de llegada, pero esto dio pie a pequeñas corruptelas: «Había incluso quien dormía al raso para asegurarse un buen puesto». Con el sorteo todo esto se acabó. Los seleccionados pasan a una segunda fase, las entrevistas, que se celebran los miércoles. La religiosa les habla en ellas de responsabilidad, de honestidad, de trabajo. Por último, entrega tantos empleos como le han ofrecido a ella. Los misioneros calculan que ha dado trabajo a más de 8.000 personas en total. En su mayoría

Rosita y los bailes

Tras 20 años trabajando gracias a sor Pilar, la hondureña Rosita Espinal quería devolver algo de lo recibido. Vio la oportunidad a través de una asociación que se estaba formando entre las migrantes que acudían a la parroquia y la nombraron presidenta. «Se trata de aportar nuestro granito de arena para que todas las personas se sientan acogidas», explica. La entidad organiza actos de ocio y cultura, como bailes regionales, meriendas «o el santo de sor Pilar».



↑ Sor Pilar con migrantes.

son para el servicio doméstico, tanto interno como externo, de la colonia de chalets en la que está integrada la parroquia. Pero no solo.

La hondureña Rosita Espinal es una de las beneficiarias. Llegó a nuestro país en el año 2011 y a las dos semanas de aterrizar ya tenía trabajo gracias a la religiosa. Estuvo empleada dos años en una casa, hasta que la mujer a la que cuidaba falleció. Entonces, volvió a pedir trabajo a la adoratriz y le consiguió otro, en el que próximamente cumplirá una década. «Le debo muchísimo. Es como mi segunda madre. Ahora quizá la primera, porque mi madre ya murió. Precisamente, con el trabajo que conseguí gracias a sor Pilar pude atenderla mejor en los últimos años de su vida», explica.

También con los contratantes

La cantidad de gente colocada por la religiosa sorprende más aún si cabe a la luz de la tasa del paro, que en España es del 13 %. ¿Cuál es el secreto? «Ninguno. Las familias me llaman y me cuentan qué necesitan. Unos piden a una persona para cuidar a un familiar, otros a alguien para que limpie la casa...». Sea una cosa u otra, siempre hace venir a la parte contratante: «Me reúno con ellos y les dejo muy claras las cosas. Yo soy quien pone las normas de justicia social. Pacto el sueldo, los días de libranza...». Una de las condiciones es que libren el domingo y los jueves.

Este último día, la monja vuelve a recibir a las empleadas en la parroquia y las va formando, tanto espiritual como humanamente, una labor que realiza junto con un grupo de voluntarias. Se llaman Pilar, Elena, Mercedes, Amparo y Susana, esta última de 78 años, que colabora con la religiosa desde que se quedó viuda, hace ya once. «Los martes y los miércoles me levanto a las 6:00 horas para poder llegar a tiempo y así ayudar a todas estas personas que vienen en busca de trabajo», revela Susana. Ella es la encargada de coger el teléfono y apuntar los primeros datos de los solicitantes. También dan formación: una de las voluntarias imparte un curso sobre geriatría; otra, el de primeros auxilios, y una tercera da clases de inglés. ●



← **Miguel Ángel Moratinos**, representante de la ONU, abrió las jornadas.

↓ **Antonio Navarro** e Isabel Romero, en los lados, durante el encuentro.



FOTOS: DIÓCESIS DE CÓRDOBA

«El diálogo interreligioso no se trataba en Córdoba desde 1978»

Católicos, evangélicos, judíos y musulmanes se han sentado juntos para ahondar en el conocimiento mutuo y afrontar el reto del pluralismo religioso en nuestro país

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Esta semana comenzó con un hecho histórico en Córdoba. «Por primera vez en la ciudad nos hemos sentado en la misma mesa a dialogar los representantes de las principales confesiones de nuestro país», asegura Antonio Navarro, delegado de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso de la diócesis de Córdoba. El hito tuvo lugar durante las Jornadas Interreligiosas Espíritu de Córdoba, que se celebraron los pasados lunes y martes y reunieron a católicos, musulmanes, judíos y evangélicos. El encuentro, sin embargo, no partió de ninguno de ellos. El acto fue organizado por el Palacio de Congresos de Córdoba —uno de los pocos en España de gestión privada— gracias a la iniciativa de su CEO, Juan Salado. «Desde 1978 no se hablaba de diálogo interreligioso en Córdoba», lamenta en entrevista con *Alfa y Omega*, «a pesar de que esta ciudad siempre ha sido un ejemplo de convivencia». Así

lo defendió incluso Obama en 2009 durante un discurso en la Universidad de El Cairo, cuando el entonces presidente de EE. UU. alabó y pidió emular el espíritu de tolerancia de la ciudad andaluza. Aquella cita tiene mucho que ver con el encuentro de esta semana, porque cuando Salado escuchó estas palabras pensó que «casaban a la perfección con las ideas de convivencia y paz que siempre hemos tratado de difundir a través de la responsabilidad social del Palacio de Congresos», cuyo edificio está situado justo delante de la mezquita-catedral y sobre los restos arqueológicos del Alcázar Califal y la Casa del Califa.

Tras el discurso de Obama, Salado registró la marca Espíritu de Córdoba y desde entonces se dedica a organizar actividades para difundirlo. En la última, las jornadas interreligiosas, participó el alto representante de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, Miguel Ángel Moratinos, que llegan en un momento especialmente delicado. Hace tan solo tres semanas —el pasado 25 de enero— un hombre entró en dos iglesias de Algeciras y arrebató la vida del sacristán Diego Valencia. «Fue un hecho gravísimo. Ha sido un ataque directo contra la convivencia en nuestro país», sostiene Isabel Romero, presidenta de la Junta Islámica de España, que pide la organización de más experiencias como esta que contribuyan a revertir los efectos «tan negativos» de lo ocurrido. Y también para «que la gente aprenda a no generalizar a partir de un hecho puntual realizado por un extremista».

Del mismo modo, el sacerdote Antonio Navarro defiende la necesidad de encuentros de este tipo ante el creciente pluralismo religioso en España, lo que «conlleva no pocas dificultades de adaptación». «Hay muchos musulmanes de primera generación que están recién llegados y traen un legado cultural totalmente distinto al nuestro», explica. Y esto, si no se trabaja, «puede generar bastantes problemas de convivencia». De ahí la importancia del diálogo entre religiones y confesiones, del conocimiento mutuo, de la colaboración, «aunque no nos podemos quedar con los eslóganes», advierte. «Hace falta inversión, pero no para dar un empleo y una casa, sino para posibilitar una integración real».

Para sentar las bases, desde la organización del evento se ha optado por empezar a trabajar con los jóvenes y su espiritualidad. «A nadie se le escapa que hoy hay una crisis existencial», afirma la presidenta de la Junta Islámica, y en ella, los jóvenes son quizá los que se han llevado la peor parte. «Viven escuchando constantemente la advertencia de una guerra mundial o de que el sistema y el planeta colapsen. Tampoco tienen un fácil acceso al mercado laboral».

Para Romero, todo eso «va fraguando un desánimo que muchas veces les impide ir más allá de lo que se percibe en la realidad inmediata». Por eso, durante las jornadas se quiso reflexionar sobre las implicaciones sociales que tienen para los jóvenes el descubrir en la actualidad a Dios, «que tiene mucho que ver con el compromiso». ●

«No valen solo los eslóganes. Hacen falta inversión e integración»

Antonio Navarro
Delegado de Diálogo Interreligioso de Córdoba

«A nadie se le escapa que hoy hay una crisis existencial entre los jóvenes»

Isabel Romero
Presidenta de la Junta Islámica de España

«Córdoba ha sido un ejemplo de convivencia. Lo dijo hasta Obama»

Juan Salado
CEO del Palacio de Congresos de Córdoba

La muestra itinerante de san Isidro llega a Usera

En el 400 aniversario de su canonización, una selección de paneles sobre su vida recorre Madrid

Begoña Aragoneses
Madrid

Podría resultar paradójico que una exposición sobre san Isidro se abra con las figuras de Fernando VI y su esposa, Bárbara de Braganza. No lo es tanto si se tiene en cuenta que el monarca fue el primer hermano mayor de la Congregación de Naturales de San Isidro, organizadora de una muestra proyectada y diseñada para conmemorar los 400 años de la canonización del patrón de Madrid, y que se puede ver actualmente en la Junta Municipal de Distrito de Usera.

Este es el decimotercer montaje, después de haber pasado por varios distri-



BEGOÑA ARAGONESES

↑ La exposición se puede visitar en la Junta Municipal.

tos de la capital y también por Torreleguana —donde Isidro se casó con María de la Cabeza— y Leganés. La idea de la congregación es completar la itinerancia por los 21 distritos de Madrid.

Diversos paneles —hay cerca de 300 disponibles— van desvelando la vida del santo madrileño. Aparecen el *Códice de Juan Diácono*, primero que narra los milagros atribuidos al santo; la Virgen de Atocha, a la que acudía a rezar; la capilla

de la cuadra, donde guardaba sus apuros de labranza, o su presencia en el arte. A ellos se suman paneles con los proyectos solidarios que la congregación desarrolla en Kenia y Perú y otros con los actos principales de este año jubilar, entre los que se encuentra la exposición del cuerpo incorrupto en mayo de 2022. Y, además, hay una figura de san Isidro hecha por el belenista José Luis Mayo para la ocasión. ●

Agenda

SÁBADO 18

10:30 horas. Jornada de puertas abiertas. El Colegio Arzobispal - Seminario Menor (plaza de San Francisco, 5) da a conocer su propuesta formativa. Más información en colegioarzobispal.com.

11:00 horas. Misa de desagravio. El 8 de febrero de madrugada San Pedro Apóstol (Del Altillo, 16) de Sieteiglesias sufrió el robo de su sagrario, con la reserva eucarística que había en su interior. Ahora, el obispo auxiliar José Cobo preside una Misa en el templo.

DOMINGO 19

12:00 horas. Semana del Matrimonio. El cardenal Osoro clausura los actos con una Misa de acción de gracias en la catedral, a la que están invitados de forma especial los matrimonios que cumplen cinco y diez años casados. Más información e inscripciones en delfam.es.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

EMERGENCIA TERREMOTO

**Ayuda a la
Iglesia en Siria**
para que pueda
socorrer a la
población.



DONA

91 725 92 12

ayudaalaiglesianecesitada.es

7º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 5, 38-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas. Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo”. Pero yo os

digo: amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

La puerta de la santidad



de una vivienda, sino de un gran templo. Es preparar la venida del Espíritu Santo. ¿Cómo puede coexistir el este con el odio al enemigo? ¿Cómo puede convivir el Espíritu Santo con personas que hacen de la justicia estricta («ojo por ojo y diente por diente») la ley de su vida? ¡Imposible! Por eso el Señor habla al fondo de nuestro corazón para liberar esa presencia del Espíritu Santo, para hacerla eficaz. De tal manera que, a partir de ahora, la «zarza ardiente» en la que se revela Dios es justamente el cristiano que recibe la Palabra del Señor y que deja que el Espíritu Santo le inspire el amor. Cuando alguien se convierte al amor, a este amor que predica Jesús, esa persona se transforma en luz, en «zarza ardiente», en revelación del nombre de Dios. Ahora se llamará amor, se llamará perdón, porque «Dios es amor» (1 Jn 4, 8).

El Evangelio de este domingo termina como empezaba la primera lectura tomada de Levítico 19: «Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto». Es como si el evangelista sintiera pudor y miedo por decir «sed santos», porque santo solo es Dios. Por eso utiliza la palabra «perfecto». Pero ya no dirá «como Dios», sino «como vuestro Padre celestial». ¿Es acaso excesiva esta ley para personas llamadas a ser templos de Dios, hijos del Padre, hermanos de Jesús?

Jesús no es el que rompe la ley y se la salta por egoísmo, sino el que abre en la ley una puerta para que puedan entrar la santidad, el amor, la donación, el sacrificio, la entrega... Entonces hasta la ley humana avanza y se reforma.

Solo Dios es santo. Solo Dios es la perfección absoluta y trascendente. Solo Dios es la coherencia total. Pero Dios nos ofrece esa santidad. Sin embargo, ¿cuál es la medida del ser humano? ¿A quién se tiene que parecer? ¿Cuál es su modelo? Somos hijos de Dios. Si se nos dona la posibilidad de la santidad, no seríamos agradecidos si no aceptáramos e intentáramos desarrollar esa gracia que Dios nos otorga.

Los santos son los grandes motores de la historia. Porque la santidad es el deseo de querernos parecer a Dios, aunque eso nos cueste la vida, aunque sea difícil acompañar a Jesús en la cruz, aunque tengamos que vivir en la entrega y el sacrificio. ●

El Evangelio de este domingo presenta dos exigencias novedosas de la ley que Jesús sigue proclamando. Más de una vez, a lo largo de su vida, cuando habla de estos asuntos tan profundos, Jesús va a terminar con una frase curiosa: «El que tenga oídos para oír que oiga». Habla a los que pueden oír, a los que sintonizan con lo que dice, a los que tienen el oído abierto, a aquellos en cuyo corazón está el Espíritu Santo. De lo contrario el Evangelio es ininteligible, inasumible, imposible.

Estas son las dos novedades que presenta la página evangélica de este domingo:

- La superación del «ojo por ojo y diente por diente». Esta ley, que nos puede sonar muy dura, es de estricta justicia. Se trata de que cada uno sufra lo que hace sufrir a otros, de

que cada cual pague estrictamente su culpa. Hay que equilibrar la justicia. No se puede permitir que el crimen, el perjuicio, el dolo y la maldad queden impunes. Hay que restablecer el orden cósmico, el equilibrio de la naturaleza y de la historia. Justicia estricta: que el que la haga la pague, y que la pague en la medida que la hizo. Sin embargo, Jesús afirmará: «Se dijo a los antiguos [...], pero yo os digo». Cita el pasado, la conservación, pero su mirada se dirige hacia el futuro, hacia adelante. Es el verdadero *progresismo*. Solo en la Palabra de Jesús está el verdadero progreso, el auténtico futuro.

- El amor al enemigo. No es simplemente un nuevo perdón que lanzamos a personas con quien nos queda un rencor. Perdón al enemigo, al que me destruye, al que ha dañado lo más querido por mí. Entonces nos damos cuenta de lo que esto supone. La perfección del cristiano es la construcción de un templo. No es de una casa, no es

↑ **Cristo predicando.** Anónimo italiano del siglo XVII. The Metropolitan Museum of Art de Nueva York (Estados Unidos).



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO

Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

En un mundo vacío de Dios siempre pierde la vida

Tenemos el deber sagrado de respetar la dignidad de todo ser humano, pues en él se refleja la imagen del Creador



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

La semana pasada, el Tribunal Constitucional avaló la ley del aborto de 2010. Al hacerlo, en cierto modo, abrió la puerta a seguir ahondando en un supuesto derecho, el de eliminar la vida, que no es tal. Porque el ser humano está en este mundo para dar vida y nunca para deshacerse de ella. Como subrayé en mi cuenta de Twitter al conocer la noticia, «es triste comprobar que la vida, que es lo más sagrado, se pone en cuestión en su origen». «Defenderla y promoverla es misión y tarea», aunque muchos lo hayan olvidado, quizá porque Dios está ausente de sus vidas.

En el último siglo ha habido una defeción del cristianismo en nom-

bre, curiosamente, de una supuesta opción por la vida. Estoy pensando en Nietzsche y en otros muchos pensadores que sostenían que el cristianismo es una opción contra la vida. Lo argumentaban de una manera falsa y superficial al señalar que, con la cruz, con todos los mandamientos y con todos los no, este cerraba la puerta de la vida. Se decían a sí mismos —igual que se lo repiten muchos hoy día— que la opción por la vida pasa por liberarse de la cruz... Pero las palabras más bellas que nos animan a descubrir dónde está la vida las oímos de labios de Jesucristo: «El que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la salvará» (Lc 9, 24). Estas palabras nos regalan claridad en toda opción por la vida. Cuando uno entra en su profundo contenido comprende que la vida no la encontramos arrojándonosla para nosotros, sino dándola, regalándola. No es reteniendo ni guardando para nosotros mismos como tenemos y damos vida. Se trata de tener pasión por darla. Aquí está el sentido último de la cruz. Como podéis comprender, la opción por Dios no es



DALLE / R. P.

secundaria; trae unas consecuencias claras para los hombres.

Cuando meditamos tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento, nos encontramos con sorpresas que tienen una actualidad enorme para nosotros. La respuesta de Dios es clara: «Mira: hoy pongo delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal. Pues yo te mando hoy amar al Señor, tu Dios, seguir sus caminos, observar sus preceptos, mandatos y decretos, y así vivirás y crecerás y el Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla» (Dt 30, 15-16). Puede que estas palabras no nos agraden, pero hay que admitir que la opción por la vida y la opción por Dios son idénticas. Y hemos de añadir estas otras: «Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo» (Lc 17, 3).

La vida humana es una relación; solamente hay vida en relación. Cuando nos encerramos en nosotros mismos, no hay vida. La relación fundamental es la que tengamos con el Señor, que fortalecerá las demás. En un mundo vacío de Dios, en un mundo en el que el olvido de Él se realiza y promueve desde muchas instancias, surge la cultura de la muerte. Tenemos el deber sagrado de respetar la dignidad de todo ser humano, pues en él se refleja la imagen del Creador. Quienes tienen poderes, ya sean políticos, tecnológicos o económicos, han de velar por los derechos de quienes son menos afortunados. El respeto a la vida en todas sus fases es un punto decisivo: la vida es un don que no tenemos a nuestra entera disposición... ¿Cómo no ver en todo lo que atenta a la vida un atentado a la paz? ●

¿TE GUSTA LO QUE LEES? ¿QUIERES MÁS HISTORIAS?

**ALFA
&
OMEGA**

Colabora con la Fundación San Agustín

Banco Santander / ES03-0075-0123-5706-0013-1097

San Francisco Régis Clet / 18 de febrero

El misionero al que estrangularon tres veces

Entre los paúles hay un mártir que lloró de alegría cuando lo mandaron a China y cuando lo encarcelaron allí. Francisco Régis fue a evangelizar a los paganos y acabó dando la vida por ellos

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«La cuerda de tres hilos no es fácil de romper», repetía a menudo Francisco Régis Clet citando el Eclesiastés. Con ello ofrecía su propia experiencia: quien tiene una comunidad y una misión puede resistir mejor los temporales de la vida, aunque, en su caso, esa tormenta fuera una persecución implacable que acabó en el martirio.

Nació en Grenoble, al pie de los Alpes, el 19 de agosto de 1748, y recibió el nombre de Francisco Régis en honor al santo francés, apóstol entre los hugonotes y cuya devoción estaba muy extendida entre los católicos de la zona. Cesario y Claudina lograron instruir a sus 15 hijos en una fe sencilla y recia al mismo tiempo, que, aparte de frutos de vocación matrimonial, ofreció a la Iglesia un cartujo y una carmelita. Francisco Régis, el décimo hijo de los Clet, se decantó por la Congregación de la Misión, fundada por san Vicente de Paúl, ingresando en la orden en 1769.

Después de su ordenación en 1772 ocupó diversos cargos, sobre todo, en tareas de formación y docencia, pero pronto los vientos iban a cambiar en Francia y eso dio a su biografía una orientación insospechada. Cuando en 1789 estalló la Revolución francesa, el santo fue testigo de excepción, ya que el acontecimiento que precedió a la icónica toma de la Bastilla fue el asalto de los sublevados a la casa madre de los paúles en la capital francesa.

La vida religiosa se hacía cada vez más irrespirable en la Francia revolucionaria, lo que propició la salida de los paúles hacia otras partes del mundo. Así, cuando, dos años después, el supe-



UNIVERSIDAD VICENCIANA DEPAUL DE CHICAGO

◀ **San Francisco Régis Clet** en la casa de formación de la Congregación de la Misión en Theux (Bélgica).

«Una nueva vida comienza para mí; tengo que hacer revivir los sentimientos religiosos de los primeros cristianos que estuvieron abandonados por muchos años y convertir a los paganos. Espero que esa sea mi ocupación hasta la muerte», decía. Sin embargo, con lo que se encontró fue con el fracaso, especialmente debido a sus dificultades con el idioma y a la indiferencia de aquellos a los que fue enviado. Aun así, recorría cientos de kilómetros a pie cada mes para administrar los sacramentos y catequizar a pequeñas comunidades dispersas por los entornos rurales, apenas sin lograr alguna que otra conversión.

En 1818 se produjo en Pekín un fenómeno atmosférico que oscureció durante algunas horas el cielo de la capital. Los consejeros del emperador le hicieron creer que aquello indicaba la amenaza que la nueva religión extranjera suponía para su pueblo, por lo que firmó un decreto que endureció los castigos contra los misioneros. Francisco Régis Clet, cuya presencia hasta la fecha había sido simplemente tolerada, vio cómo de repente habían puesto precio a su cabeza: 1.000 taels, más de 1.300 euros de en la actualidad, una auténtica fortuna para la época.

La ocasión de entregarlo la aprovechó un pagano que quería vengarse de un vecino recién convertido. Lo delató y el misionero fue capturado por los soldados del emperador. «Usted ha venido a China en secreto, ha pervertido a numerosas personas con la doctrina que predica y tiene que ser estrangulado hasta la muerte». Fue la acusación y el veredicto. Permaneció encerrado durante meses. Andrajoso y lleno de piojos, coincidió en una celda con otros creyentes. «Cuando los vi no pude menos que llorar de alegría», escribió a su superior. «Si no fuera por mí, no podrían recibir el sacramento de la Confesión».

A sus más de 70 años fue flagelado y encerrado en celdas de castigo. Nunca apostató, pese a las amenazas, y siempre reconoció su presencia en China como sacerdote y misionero. El 17 de febrero de 1820 lo estrangularon varias veces —según la tradición, la soga se apretó tres veces—. Cuando perdía el conocimiento, aflojaban la cuerda y volvían a empezar, hasta que dio su último suspiro. Esa cuerda que acabó con su vida no tuvo la fuerza de aquella de tres hilos que dio sentido a su vida: Dios, China y la misión. ●

Bio

● **1748:** Nace en Grenoble
● **1769:** Ingresa en la Congregación de la Misión
● **1791:** Su superior lo envía a China

● **1818:** Un pagano lo traiciona y es arrestado en Honan
● **1820:** Es condenado a muerte y estrangulado
● **2000:** Juan Pablo II lo canoniza

rior general de la orden decidió mandar a tres de los suyos a China y uno causó baja inesperada, Clet se ofreció voluntario. Y su petición fue aceptada. «Me encuentro en la cúspide de la felicidad. La Providencia quiere que vaya a trabajar por la salvación de los paganos», escribía a su hermana tras conocer la noticia.

El viaje se lo tuvo que pagar con su propio dinero y, así, llegó a la colonia portuguesa de Macao en octubre de 1791. Un año después consiguió entrar en la provincia china de Jiangxi, en el interior. El emperador había permitido la presencia de misioneros solo en la capital; en el resto del país su labor estaba prohibida y se arriesgaban a ser deportados. O a algo mucho más grave.



← **Voluntarias**
del Club de Julieta
responden a las
cartas.

↓ **Algunas de las
cartas recibidas,**
una de ellas en es-
pañol.



FOTOS: CLUB DE JULIETA

Verona se llena de cartas a Julieta

Un grupo de voluntarias responden desde la cuna de Romeo y Julieta a las miles de cartas de enamorados de todo el mundo que se lamentan ante amores imposibles por cuestiones de casta, raza o religión. Algunas historias acaban en boda

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Las mujeres risueñas que vemos en la foto son las secretarías de Julieta. Podemos encontrar a estas románticas empedernidas en una de las adoquinadas calles de Verona, la ciudad italiana donde hace cuatro siglos se fraguó la tragedia de amor contada por William Shakespeare. Desde allí responden a mano y de forma personalizada a las miles de cartas de enamorados que cada año llegan desde todas las partes del mundo. O, mejor dicho, de enamoradas, porque la mayor parte están escritas por mujeres. «Solemos hablar más de nosotras y de nuestros sentimientos, aunque también hay hombres», explica Veronica Mesaroli, una de las voluntarias del Club de Julieta. Esta bella tradición epistolar se remonta a 1935, cuando Ettore Solimani, uno de los empleados del Ayuntamiento de Verona, leyó la primera misiva de la que se tiene constan-

cia. Conmovido por las palabras dirigidas a la amante de Romeo, Solimani se decidió a responder. Casi nueve décadas más tarde, en un mundo esencialmente tecnológico, marcado por las prisas y los mensajes instantáneos, la carta continúa siendo el vehículo privilegiado para transmitir las emociones.

«El ejercicio de poner por escrito los sentimientos es en sí mismo una terapia. Las cartas confían secretos íntimos, son como confesiones», relata Giovanna Tamassia, una de las más veteranas en este oficio de dar aliento al mal de amores. Claro, hay cartas más difíciles que otras. Algunas describen las injusticias provocadas por leyes políticas que separan a la sociedad por castas o por razones de raza o de religión. «Hasta hace 15 años nos llegaban de Estados Unidos muchas historias de amor imposibles porque él era blanco y ella negra o viceversa, y las familias se oponían a que estuvieran juntos. También he leído historias desgarradoras de las castas en India», recuerda.

No siempre es un buen momento para contestar. Tienen que esperar la inspiración: «No lo puedes hacer siempre. Hay una dosis muy importante de empatía», detalla Tamassia. Para ella, lo más bonito de su tarea es ayudar a que las historias tengan un final feliz. De hecho, en no pocas ocasiones, hasta el Club de Julieta han llegado invitaciones de boda. Cada año reciben cerca de 50.000 cartas y responden a una media de 12.000. «Muchas llegan sin remitente», lamenta. Una de las cartas que le ha

marcado estaba escrita por una periodista de Suecia que vivía en Sudáfrica durante el periodo del *apartheid*, en los años 90. «Se acabó enamorando de un prisionero político negro. Tenían todo en contra. Su familia, que le decía a ella se había enamorado de la causa y no de la persona, los obstáculos sociales y políticos del momento... Pero después de 30 años siguen juntos y viven en una Sudáfrica libre con sus dos hijos *café con leche*», explica Mesaroli.

Son historias que hacen creer que el amor lo vence todo. «Julieta es el símbolo del coraje, de ir contra las convenciones por amor; era una joven muy valiente que inspira a luchar por el amor verdadero», añade. Con todo, Tamassia deja claro que no son psicólogas: «Escriben al mito, pero no saben realmente quién responderá». Por eso, más que consejos de amor, en realidad, lo que más necesitan los que acuden a Julieta es un apoyo a quien confesar sus secretos más íntimos. De hecho, la tradición ha transformado a Julieta en una especie de santa del amor, venerada con devoción por todos los enamorados. «Shakespeare se inspiró en una leyenda de Verona. No hay un certificado de nacimiento de Romeo y Julieta, pero hay una tradición viva. La gente cree en el ideal y eso a veces es más grande que la propia realidad», incide.

Mientras, hordas de turistas visitan cada día la casa de la familia Capuleto, a pocos metros del Club de Julieta, en la que el autor inglés ambientó la escena más famosa de su obra. Asomada al balcón, la dulce Julieta pronunció: «Mi amor es tan profundo como el mar». Mientras, Romeo le juraba que las alas del amor que sentía por ella podrían superar todas las barreras que los separaban. Con muchos menos lirismo, hoy los visitantes hacen fila para fotografiarse con una mano en la estatua de Julieta, esperando poder encontrar así el amor verdadero. ●



Giovanna Tamassia
«Hasta hace 15 años nos llegaban de EE. UU. muchas historias de amor imposible porque él era blanco y ella negra o viceversa»



METROPOLITAN MUSEUM OF ART DE NUEVA YORK



RIJKSMUSEUM

↑ **Cristo en casa de Marta y María.**
National Galleries of Scotland.

↖ **Alegoría de la fe católica.**
Metropolitan Museum of Art de Nueva York.

← **La encajera.**
Museo del Louvre de París.

Vermeer y los jesuitas

La Compañía de Jesús no solo ejerció influencia en la vida personal y en la temática de algunas obras del pintor, sino también en su técnica

Bert Daelemans, SJ
Madrid

Por lo menos en tres aspectos, los jesuitas fueron decisivos para el pintor del celeberrimo *La joven de la perla* (1665), de quien se muestra hasta el 4 de junio una retrospectiva de 28 obras (de las 35 conocidas) en el Rijksmuseum en Ámsterdam. En primer lugar, le asistieron en su vida familiar. El domingo de Pascua de 1653, Johannes Vermeer (1632-1675), entonces protestante, se casó con la joven católica Catharina Bolnes, cuya madre, Maria Thins, estrechamente relacionada con los jesuitas de Delft, tuvo inicialmente reservas de que su hija se casara con un protestante. Es probable que la Misa la presidiera un jesuita. Ade-

más, como los matrimonios interreligiosos en esta época eran poco frecuentes, es posible que el pintor se convirtiera al catolicismo. Ciertamente es que sus 15 hijos fueron bautizados en la Iglesia católica y que sus hijas estudiaron en la escuela de los jesuitas. Vermeer llamó Ignatius a uno de ellos y Franciscus a otro. En todo caso, algunos años después de contraer matrimonio, el pintor se mudó junto con su mujer, su suegra y los primeros de sus hijos al Papenhoek, el barrio papista de la ciudad protestante de Delft, donde los jesuitas administraban una iglesia escondida en un ático o *schuilkerk* —en 1656, de los 23.000 habitantes, 5.500 eran católicos—. No es que los católicos tuvieran que esconderse o mantener el lugar de reunión en secreto. La libertad de culto estaba garantizada y los no protestantes eran tolerados, aunque debían ser discretos en la República de las Provincias Unidas de los Países Bajos.

En segundo lugar, los jesuitas marcaron su obra. Una reciente investigación, *Johannes Vermeer: Faith, Light, and Reflection* (Johannes Vermeer: Fe, Luz y Reflejo), del comisario de la citada exposición, Gregor Weber, confirma el influjo decisivo no solo en la vida privada y familiar de Vermeer, sino incluso en su obra, que, como es sabido, incluye cuadros de temática católica, como *Santa*

Práxedes (1655). Gracias a los jesuitas, Vermeer debió de haber entrado en contacto con mucho arte católico, como *La crucifixión de Jacob Jordaens* (1593-1678), que incluye en el trasfondo de *Alegoría de la fe católica* (1670-74). En su casa familiar colgaban una crucifixión y una Verónica, típicos de un ambiente doméstico católico. Tras *La tasadora de perlas* (1662-1664) cuelga un juicio final.

En *Cristo en casa de Marta y María* (1655), Vermeer trata este episodio evangélico de modo muy distinto de sus predecesores y contemporáneos, que se centraban o bien en la escena repleta de víveres y utensilios de cocina —como Pieter Aertsen (1508-1575), Joachim Beuckelaer (1533-1574) e incluso Velázquez (1599-1660)— o bien situaban a Cristo entre las dos hermanas, como para distanciarlas, como Rembrandt (1606-1669). Los jesuitas Dries van den Akker y Paul Begheyn argumentan en *Johannes Vermeer en de jezuieten in Delft* (Johannes Vermeer y los jesuitas en Delft) que esos cambios decisivos van muy en la línea de una *compositio loci* al estilo de los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola. Se centra en los tres protagonistas, dándoles un espacio y una altura específicos y presentándolos casi a tamaño natural como si de un cuadro devocional se tratara.

En tercer lugar, al lado del influjo de los jesuitas en la vida familiar y en el modo de tratar la temática católica de sus obras, también hubo influencia en su pintura de modo más técnico. Los jesuitas eran tanto doctos en materia de óptica —cabe mencionar el acreditado *Opticorum libri sex* (1613), ilustrado por Rubens, del jesuita flamenco Franciscus d'Aguilon (1567-1617), arquitecto de la iglesia de la Compañía en Amberes— como autores de libros de espiritualidad, donde la luz tiene un trasfondo divino. La bola de cristal que cuelga del techo en *Alegoría de la fe católica* y en la cual se refleja la habitación iluminada se representa en un emblema de *Emblemata sacra de fide, spe, charitate* (1624) del jesuita flamenco Willem Hesius (1601-1690), matemático y arquitecto de la iglesia de la Compañía de Jesús en Lovaina. Probablemente, el padre Isaac van der Mye (1602-1656), miembro de la comunidad jesuita de Delft que se había formado como pintor antes de entrar en la Compañía y cercano a Vermeer, le enseñó el uso de la cámara oscura, según un dibujo que Weber encontró. De hecho, en algunos cuadros de Vermeer —como *La encajera* (1669-1670)— se perciben efectos luminosos específicos de la cámara oscura, como el hecho de enfocar en un solo punto y dejar el resto borroso, por lo que no cabe duda de que conocía el instrumento, aunque no era probable que lo usara para pintar. La cámara oscura, además, aparece en varios emblemas de espiritualidad ignaciana como símbolo de la fe. ●

DICHOSOS TITUBEOS

No habría que preguntarse si la monogamia es cultural; habría que preguntarse si, siendo cultural, violenta la naturaleza o la realiza. Preguntarse si nuestra humanidad se realiza en la búsqueda compulsiva del placer o en la entrega plena del cuerpo y del alma

Naturaleza, cultura y monogamia



JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

Cuando a alguien le desagrada una institución humana, cuando quiere sustituirla por otra o simplemente por el caos, dice que es «cultural». Ocurre con la monogamia, por ejemplo: sus detractores, los defensores de esa forma de libertinaje llamada poliamor, alegan que es cultural, ¡un constructo!, y que por tanto puede y quizá deba cambiarse. También con las drogas: a juicio de algunas personas, las reticencias hacia ellas serían estrictamente culturales y, en consecuencia, reversibles.

Ellos argumentan contra la cultura y yo he de darles la razón en una cosa y quitársela a continuación en todo lo demás. Tanto la monogamia como el rechazo de las drogas son fenómenos culturales, cierto, pero eso significa más bien poco. Decir que la monogamia es cultural tiene el mismo mérito que afirmar la elasticidad de una goma elástica. Es una aseveración obvia, *rajoyesca*, cercana a lo tautológico. Casi todo lo que hace el hombre es cultural; su naturaleza, de hecho, se despliega culturalmente. Incluso lo que le her-

mana con los animales, incluso esas bajezas como comer y reproducirse que hieren su vanidad y le recuerdan que tiene más de bestia que de ángel, las eleva él hasta hacerlas culturales. Para el hombre, comer no es una operación estrictamente biológica, sino ante todo civilizatoria. No come solo para llenar el buche; come para celebrar la vida y estrechar sus vínculos. ¿Qué sentido tendría, si no, sentarse a la mesa, bendecir los alimentos? Si el fin fuese puramente gastrointestinal, ¿no le convendría acaso emular a los perros y engullir como ellos, con idéntica eficiencia?

Tras la idea de que todo lo cultural puede modificarse a capricho, la idea de que podemos reemplazarlo y recuperarlo para después volver a reemplazarlo como demiurgos, subyacen dos errores que a menudo soslayamos. El primero es el biologismo. Según él, la naturaleza humana sería tan solo un cúmulo de impulsos biológicos y, en consecuencia, diferiría de la animal más cuantitativa que cualitativamente. Lo natural equivaldría a lo biológico, a lo instintivo, a lo que nos brota. La monogamia y la castidad serían constructos culturales porque el cuerpo nos pide, ¡nos exige!, un des-

↑ **«Los destructores** de la monogamia, los defensores de esa forma de libertinaje llamada poliamor, alegan que es cultural, ¡un constructo!, y puede y quizá deba cambiarse».

enfreno amoroso que la poligamia sí satisfaría.

El segundo error es la oposición entre naturaleza y cultura. Dicen que la monogamia es cultural como si eso bastase para demostrar que no es natural. Presentan la relación entre cultura y naturaleza como la de dos fuerzas que pugnan entre sí y se disputan una hegemonía. A su juicio, lo cultural silenciaría, eclipsaría, reprimiría lo natural. La cultura prosperaría a costa de la naturaleza y la naturaleza se realizaría a condición de que no existiese la cultura.

En su ensayo *Puesto que todo está en vías de destrucción*, el filósofo Fabrice Hadjadj refuta ambos errores: «La cultura es una actividad que parte de algo dado, y de algo dado que no es solamente lo dado en un material, sino de una forma que ya está en formación, de un dinamismo del que esa misma cultura se convierte en auxiliar y, por decir así, en tutora. La cultura presupone una naturaleza [...]. Debe ser entendida como el hecho singular para el hombre de tener que cuidar de su propia naturaleza, de llegar a ser lo que es, de manera inventiva, a partir de lo dado inicial, esencial, que es carne y espíritu a la vez, no elegido por él mismo, sino ofrecido por un Donante desaparecido que quiere su bien y lo lanza a una aventura que sobrepasa sus planes».

Los humanos no realizamos nuestra naturaleza espontáneamente, como las plantas y las bestias, sino libremente. Todo animal llega a ser un buen animal; el hombre, en cambio, puede tropezar o extraviarse. Llamamos cultura precisamente a su esfuerzo por llegar a ser lo que es. No acalla la naturaleza; la escucha. No la destruye; la potencia. Acompaña su despliegue como el agricultor acompaña el crecimiento de la hortaliza.

No habría que preguntarse, creo, si la monogamia es cultural; habría que preguntarse si, siendo cultural, violenta la naturaleza o la realiza. Preguntarse si nuestras entrañas nos piden una multitud de relaciones superficiales, como predicen los defensores del poliamor, o un puñado de relaciones duraderas, como predicen los del matrimonio. Si nuestra humanidad se realiza en la búsqueda compulsiva del placer o en la entrega plena del cuerpo y del alma. Si cumplimos nuestra vocación, la de ser hombres dignos, seduciendo por doquier como Juan Tenorio o profesando un amor más poderoso que el pecado y que la muerte, como los santos. ●

TRIBUNA Guillermo Rovirosa y Julián Gómez del Castillo consagraron su vida a la formación de militantes cristianos. Hicieron suyo el grito de los pobres del siglo XIX: ¡Asociación o muerte!

La militancia cristiana



DALL-E



LUIS ARGÜELLO
Arzobispo
de Valladolid

Somos sínodo, pueblo que camina enviado a anunciar la paz que surge del Reino de nuestro Dios. Vamos acompañados por el propio Cordero que quita el pecado del mundo. No salimos a dar una vuelta, sino a anunciar el reinado de Dios, que comienza con su victoria sobre el pecado y sobre la muerte. Y caminamos por una historia donde la muerte y el pecado perviven en nosotros, aunque hayan sido vencidos en Cristo.

Esta Iglesia, que va peregrinando entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios, es denominada Iglesia militante, pues sabe, en palabras de Pablo en la Carta a los Efesios, que vivimos un permanente combate espiritual, pues «el mundo, el demonio y la carne» se oponen al reinado de Dios y quieren implantar el de la soberbia y el poder desde la mentira tentadora de creernos dioses.

La militancia surge al encarnar en nuestra vida el amor de Jesús y vivir sus virtudes de obediencia, humildad, pobreza y sacrificio, que desarticulan ya en nosotros las energías que quieren dominar el mundo. En ellas fundan su poder de dominación los imperios, pues «el dragón pasa su poder

—arrancado del corazón humano— a la bestia», como dice el Apocalipsis. Este amor encarnado es ofrecido a la polis, esto es, a familias, ambientes e instituciones de la economía, la política y la cultura. Por eso, la Iglesia llama a este amor caridad social o política, que constituye la identidad y espiritualidad propia de la vocación laical o militancia cristiana.

Contemplemos algunos rasgos de esta forma de amar:

- Presencia del amor de Dios en el mundo a través de su cuerpo de bautizados en pro de la instauración del Reino de Dios. Este supone salida y plaza pública, testimonio de obras y palabras.
- Amor que responde a todo lo que el hombre es —no solo individuo aislado, sino persona en relación que constitutivamente vive en ambientes afectivos y culturales y florece en instituciones— y a todo lo que el hombre necesita; lo urgente de los hechos de fragilidad y pobreza y lo importante de las causas políticas, económicas, sociales y espirituales que están detrás de los hechos y de las personas a quienes queremos amar.
- Compromiso activo y operante en ambientes e instituciones, fruto del amor cristiano a los demás hombres, considerados como hermanos, en fa-

vor de un mundo justo y fraterno, con especial atención a las necesidades de los más pobres. Este compromiso surge de la acción de gracias por haber experimentado en el propio corazón la victoria de Cristo, que impulsa a confesar esa victoria en la plaza pública, con un plan que marca la orientación de la vida y un compromiso que sitúa en el espacio y en el tiempo la acción agradecida.

- Combate espiritual por la justicia del Reino en favor de los pobres, pues el militante descubre que los mecanismos más profundos de la dominación y el empobrecimiento son espirituales. Así, la gracia de Dios es arma imprescindible para vivir y convocar a la conversión, sin la cual, las malas hierbas del corazón rebrotan.

- Acción sacramental que sea signo e instrumento, paradigma y primicia, germen y diseño que renueva personas, ambientes e instituciones. La visión progresista propia de la modernidad puede hacernos pensar que si no se consigue éxito total no merece la pena la lucha. Las acciones pequeñas merecen la pena, y en la historia vamos abriendo brechas en los muros, sabiendo que la plenitud del Reino no es de este mundo. Eso sí, las pequeñas acciones han de afectar a todo lo humano: corazón, ambientes e instituciones.

El ejercicio de la caridad política tiene una triple dimensión:

- Vivencia del amor cristiano en la plaza pública. Promoción de la amistad social y de una cultura inspirada en los principios y valores de la doctrina social de la Iglesia. Coherencia de fe y vida de la persona en todas sus dimensiones. Cultivo de la conciencia de ser hijos, pecadores perdonados y hermanos. Esto ha de llevar a la objeción de conciencia cuando sea necesario, pero, sobre todo, a la promoción de conciencia de nuestros conciudadanos.

- Presencia en los diversos ambientes y sectores de la vida pública promoviendo conciencia, generando cultura y estando presentes de manera activa y confesante en la acción institucional. Las formas de vida personales y familiares, la manera de entender y vivir las relaciones y la capacidad de ofrecer una mirada integral de hechos y causas son muy importantes para que la presencia sea significativa.

- Acción política institucional a través de los instrumentos de acción política existentes y promoviendo nuevos.

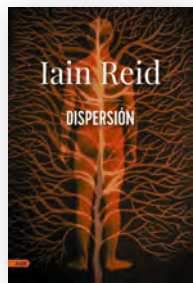
Guillermo Rovirosa y Julián Gómez del Castillo descubrieron el gozo dramático de la militancia cristiana y consagraron su vida a la formación de militantes cristianos pobres. Hicieron suyo el grito de los pobres del siglo XIX: ¡Asociación o muerte! y descubrieron que sin la gracia trinitaria no es posible entregar la vida. ●



El autor participó el fin de semana pasado en Madrid en unas jornadas sobre Rovirosa y Gómez del Castillo.

LIBROS

Una eternidad de huevo y pan tostado



Dispersión
Iain Reid
Alianza Editorial,
2023
240 páginas,
19,95 €

Tras su debut novelístico en 2020, impulsado por Netflix, este *bestseller* canadiense vuelve a las andadas. Trae otra inquietante historia protagonizada esta vez por una anciana llamada Penny, que se siente «muy vieja y muy sola», y ve discurrir los días monótonos en el apartamento en el que lleva viviendo más de 50 años, rodeada de objetos pasados de moda —vinilos, tuestos vacíos, álbumes de fotos...— que la hunden cada vez más en ese pasado compartido con el artista fallecido, que fue su compañero sentimental durante décadas.

Inapetente, apenas se alimenta de sopa roja y galletitas saladas. Lenta, torpona, le duele la rodilla artrítica, sufre accesos de tos al mínimo esfuerzo y el cansancio la mantiene postrada casi todo el día en el sillón. Pero todo cambia, de repente, cuando sufre un accidente doméstico, motivo por el que su casero, Mike, decide que ha llegado el momento de ingresarla en la residencia Seis Cedros, cumpliendo y haciendo efectivo el que fue, al parecer, un pacto que ella misma acordó con su pareja, pero que no recuerda, de tener un retiro plácido en plena naturaleza. Le explica a la aturrida Penny que no la traslada a una residencia para la tercera edad, sino a una residencia de cuidados a largo plazo —pronto entenderemos, primero para bien, luego para mal, la diferencia entre ambos conceptos—.

La mujer llega reticente a su nuevo hogar, donde la reciben con atenciones abrumadoras tanto la propietaria, Shelley, como el joven enfermero Jack. A partir de aquí comienza literalmente la dispersión que anuncia el título, pero no solo de la mente de la protagonista, que tendrá lapsus que no sabremos si son propios de un deterioro cognitivo o consecuencia de alguna suerte de complot humano o, incluso, amenaza sobrenatural; también la narrativa de Reid padecerá esa dispersión, de manera que el autor nos arrojará un

puñado de temas en alegoría, saltando de unos a otros sin cerrarlos del todo, volviendo a ellos, haciéndolos desaparecer, como el mago tramposo que es.

Nos lanzará, explícitamente, una denuncia de la invisibilidad de los ancianos en nuestra sociedad. A Reid, que es un manipulador emocional nato, no se le puede quitar el mérito de ser también muy sugestivo a la hora de exponer la psicología de la persona añosa que, olvidada del mundo, experimenta un desánimo, una apatía, un abandonarse paulatino que es lo más parecido a dejarse morir en vida. Después se irán solapando otros temas. Uno interesante, nada mal desarrollado, es la legitimidad o no de entregar tus libertades individuales a cambio de una vida segura, confortable y cómoda, una tesitura en la que Penny, de fuerte carácter, se debate de principio a fin, consciente de que su vulnerabilidad y necesidad de afecto son aprovechadas por sus cuidadores para infantilizarla con no sabemos muy bien qué finalidades reales.

En algún momento hay un salto aquí a la crítica social de mayor escala de cómo el capitalismo nos uniformiza, nos aborrega hasta hacernos perder la creatividad y la identidad, en un proceso que, a la vez, fomenta obsesiones desquiciadas como la prolongación antinatural de la juventud; todo para mantenernos, el máximo tiempo posible, al mayor rendimiento en la cadena de producción. La historia pinta cada vez más siniestra, aunque dudamos de si serán solo ideas paranoicas de Penny. Es una novela extraña. Se lee de un tirón de forma compulsiva.

Y el final, como la anterior *Estoy pensando en dejarlo*, te deja con cara de póquer. Las maneras del terror de Reid mutilan toda esperanza para los seres humanos, pero nos quedamos con los destellos que la compasión deja en su narrativa; haberlos haylos y propician los mejores pasajes del libro. ●

Cómo son los adultos de hoy

Igual que para adentrarse en un terreno desconocido hace falta un mapa, para introducirnos en el cambio de época que vivimos también necesitamos uno. El teólogo Armando Matteo ofrece en este libro una cartografía fiable de nuestro mundo. El Papa Francisco se lo regaló a la Curia romana hace dos años por Navidad, porque está en continuidad con su *Evangelii gaudium* y con otros libros en esta línea como *Una renovación divina*, *Grandes parroquias católicas*, *La reconstrucción de una parroquia* o *Una Iglesia con propósito*. Al final da recetas y pistas para la acción, pero no se entienden sin antes comprender cómo son los adultos de hoy. **J. L. V. D.-M.**



Convertir a Peter Pan
Armando Matteo
CPL, 2023
168 páginas,
17,60 €

Diario de dolor y luz en el hospital

Carlos Lagarriga nos ofrece un relato íntimo en este pequeño libro. Es su propia historia ingresado en la planta de digestivo del hospital Vall d'Hebron, donde también está su primera mujer, Cristina. Pero ella está en la unidad de cuidados paliativos y con un «cáncer sin remedio». Él también fallecería de cáncer. Entre poesías y entradas de diario, nos cuenta escaleras arriba y abajo la incertidumbre y el miedo, pero también la fe, la esperanza y el buen humor. Es un libro bello pero estremecedor, que hiela y hierve la sangre. «Un cuadernito de remiendos que no sirven ni para abrigar», pero que deja un gran poso: «Nuestras lámparas se apagan, pero una gran luz nos espera». **F. O.**



Cuaderno de Hebrón
Carlos Lagarriga
Albada, 2022
132 páginas,
14,75 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Señora Orwell

PABLO VELASCO QUINTANA
Editor de CEU
Ediciones

«Se contagió de los sueños de Orwell como si fueran sarampión», dijo una amiga de Eileen O'Shaughnessy, que en 1936 se casó con Eric Arthur Blair, más conocido como George Orwell. Eileen era una destacada graduada de Oxford, con un increíble don de gentes (caía bien a todo el mundo), y una carrera prometedora. Estaba a punto de concluir el programa superior en psicología educativa cuando dejó todo por irse a vivir con su marido a una casa de campo en Wallington.

Descubro con alegría la importancia que da a este dato Dorian Linskey en *El ministerio de la verdad. Una biografía del 1984 de George Orwell* (Capitán Swing). «Los dos eran reservados con sus emociones y tenían cierta tendencia a la melancolía, sazónada con un irónico sentido del humor y un espíritu

generoso. Compartían la pasión por la naturaleza y la literatura, unos gustos frugales y una clara despreocupación por su salud y su apariencia: era raro verlos sin un cigarrillo en los labios. Ambos tenían fuertes principios y el valor para actuar acorde a ellos».

Unos años antes, Orwell había vivido una impactante experiencia como miembro de la Policía imperial en Birmania. Lo cuenta en su ensayo *Un ahorcamiento*. Uno de sus trabajos era vigilar las ejecuciones de pena de muerte. En una ocasión se fijó en que uno de los condenados, al que solo le quedaban unos minutos de vida, se molestaba para rodear un charco y no mancharse de barro. Con esa conciencia de la asombrosa dignidad del ser humano decidió ir a la España de la Guerra Civil. Eileen lo siguió.

En *Recuerdos de la Guerra Civil española* cuenta que se negó a disparar a un soldado del bando contrario cuando iba en retirada porque el hombre acababa de ir al baño y se le estaban cayendo los pantalones. Era un semejante. En Barcelona experimentará que aquella «solidaridad revolucionaria» se había evaporado y el partido comunista, plagado y controlado por agentes del NKVD, estaba dedicado a terminar con los anarquistas. «Espero tener la ocasión de escribir la verdad», dijo Orwell. Estuvo a punto de no hacerlo. Como era alto y no cabía en las trincheras, un francotirador le acertó cerca de la garganta: «Con la sangre manando, primero pensó en Eileen; luego sintió «una violenta rabia por tener que dejar este mundo, en el que, a pesar de todo, me encuentro muy bien»». ●



TORYTELLER DISTRIBUTION CO., LLC.

CINE / LOS FABELMAN

Spielberg rememora su propia adolescencia



JUAN ORELLANA
@joregut

Menos mal que existe Steven Spielberg y que nos reconcilia con una cartelera últimamente bastante decepcionante. En vez de contarnos estupendas aventuras, a diferencia de su filmografía precedente, el director de Ohio vuelve la mirada sobre sí mismo y lleva

al cine su propia peripecia biográfica. Spielberg revisa su adolescencia para hacer cuentas con los dos amores de su vida: el cine y sus padres. El cine como fuente de alegría y el divorcio de sus progenitores como trauma.

La película se centra en la adolescencia de Spielberg. Naturalmente, los personajes se llaman de otra forma y el director reinventa su historia en aras de las exigencias narrativas y dramáticas del lenguaje cinematográfico. El filme arranca con el descubrimiento del cine como una experiencia maravillosa. Sammy (interpretado por dos

actores —Mateo Zoryan y Gabriel LaBelle— en función de la edad infantil o adolescente) va una noche con sus padres a ver en el cine *El mayor espectáculo del mundo*, la famosa película de Cecil B. DeMille, de 1926. La fascinación que le produce es total y al llegar a casa Sammy intenta reproducir con sus juguetes algunas secuencias. Él no lo sabe, pero acaba de nacer su vocación cinematográfica. Una vocación que se irá desarrollando con su cámara casera a medida que va incorporando mejoras técnicas e involucra a sus amigos en sus rodajes *amateur*.

En paralelo a su incipiente recorrido como director aficionado se desarrolla la trama de sus progenitores, que le marcará de por vida. Interpretados por Michelle Williams y Paul Dano, el matrimonio Fabelman vive en aparente armonía. Hasta que Sammy descubre, a través del objetivo de su cámara, que su madre tiene una relación inapropiada con Bennie (Seth Rogen), el mejor

← **Sammy Fabelman** es el alter ego de Steven Spielberg.

amigo de su marido. A partir de ese momento se desata un drama sin marcha atrás que le romperá el corazón al pobre Sammy / Spielberg. A pesar de que el director no quita hierro a la infortunada infidelidad de su madre y a la indolencia de su padre, sorprende el cariño con que son tratados en el filme, de manera que el espectador no consigue posicionarse contra ellos. De alguna manera es como si Spielberg entendiera su película como un acto público de perdón.

Estamos ante una obra hecha con amor, con el amor maduro de un artista tan consagrado e indiscutible como Steven Spielberg. Una película que el director empezó a gestar durante el rodaje de *München* (2005) y que cuajó definitivamente en su cabeza durante los meses de la COVID-19 junto a su guionista Tony Kushner. La puesta en escena no solo muestra el oficio de un veterano, sino que consigue transmitir los sentimientos del director y traducirlos en homenaje con mayúsculas al séptimo arte. De momento, ya ha triunfado en los Globos de Oro en las categorías de Mejor Película y Mejor Director y cuenta con siete nominaciones a los Óscar, entre ellas, también en las categorías de Mejor Película y Mejor Director. ●



Los Fabelman

Director: Steven Spielberg
País: Estados Unidos
Año: 2022
Género: Drama
Público: +12 años

SERIES / SLOW HORSES

Una (o dos) de espías



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

¡Qué sería de nosotros, cinéfilos empedernidos, sin una ración siempre fresca de espías que echarse a la pantalla! Las series de ficción se han subido con pasión al viejo carro y, a día de hoy, apuestan, sin rubor por una fórmula bastante segura. Con la trompetería y los medios de los que suele hacer gala, Netflix nos ofrece *Treasure* (*Traición*), un pasatiem-

po ligero que promete mucho más de lo que da, pero que gustará a los amantes del género que no quieran complicarse mucho la vida —más de lo que el mejorable guion ya se la complica—. Son apenas cinco episodios, de unos 45 minutos cada uno. *Fast food* de intrigas, con la siempre notable factura británica que, si bien no aprovecha demasiado, al menos no se indigesta.

Mucho mejor, pero mucho, es *Slow Horses*, que puede degustarse en Apple TV+ y que merece la pena por muchas cosas, pero habría que verla, como siempre que se pueda, en versión original, aunque solo fuera por la magistral interpretación de Gary Oldman. Por si fuera poco, mantiene un gran duelo interpretativo con Jack Lowen, que da vida al personaje de River Cartwright. La historia es, en realidad, la adaptación de la novela del mismo nombre, escrita por Mick Herron. Un drama policial en toda regla en el que se va desgarrando una sucesión de lucha de poderes, con los suficientes matices para no caer en el trazo grueso ni en subtramas prescindibles. El protago-



APPLE TV+

← **Jack Lowen** es uno de los protagonistas de *Slow Horses*.

nista, un miembro del servicio secreto de la inteligencia británica, va a cometer un error que pondrá en jaque a mucha gente, empezando por él mismo. Y hasta ahí puedo leer —qué viejuno y qué actual suena esto tan inmortal y tan televisivo—. Hasta ahí pueden leer,

pero deberían ver hasta el final sus seis capítulos. Una joya, una serie mayúscula de espías que vale por más de dos de esas que habitualmente se nos cueban en las recomendaciones de las plataformas y asaltan nuestro menú del día. ●



◀ **La olla gitana** es un guiso tradicional de la huerta murciana.

▼ **Las justinianas** son una orden no muy numerosa.



FOTOS: JUSTINIANAS DE MURCIA

Hoy: olla gitana murciana

Las monjas justinianas llevan desde el siglo XV en Murcia y son conocidas por sus impresionantes bordados y por los detentes, cuya producción se incrementó durante la pandemia de coronavirus

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Las monjas justinianas —de la Orden de Justinianas Canónicas Regulares—, fueron fundadas por san Lorenzo Justiniano, primer patriarca de Venecia, y tienen presencia ininterrumpida en nuestro país desde el año 1490, con monasterios en Murcia, Alicante y Cuenca. Recientemente, además, se ha erigido otra casa en la localidad peruana de Arequipa. No son una orden muy numerosa, pero su esperanza está puesta en el monasterio de Perú, «lleno de juventud, fuerza y presencia del Señor, que nos llena a todas de luz», aseguran las religiosas.

El monasterio de Madre de Dios, en Murcia, fue el pionero de la llegada justiniana a España. Desde el siglo XV las religiosas combinan su vida de oración con el trabajo de bordados, que decoran cientos de estolas, palios, corporales, purificadores, manteles o mantos para imágenes. Con este trabajo artesanal

«nos gusta pensar que ayudamos a embellecer la liturgia y dignificar el culto divino», aseguran. También confeccionan detentes, que solicitan desde muchos lugares de España y América, peticiones que se vieron incrementadas durante la pandemia.

San Lorenzo Justiniano (1381-1456) no es un santo muy conocido en España, pero se trata de una figura muy relevante en el final de la Europa medieval. Nacido en Venecia, entró a formar parte de los Canónigos Regulares de San Jorge en Alga y en 1409 fue elegido prior del monasterio. En aquella época, la vieja Europa atravesaba una de las pruebas más duras de la fe cristiana: el cisma de Occidente (1378-1417). Sus virtudes, estilo de vida y sus escritos llenos de profundidad y sabiduría llevaron al Papa Nicolás V a nombrarle primer patriarca de Venecia, en cuya ciudad murió el 8 de enero de 1456.

La historia en España de la Congregación de San Jorge, hoy Orden de San Lorenzo Justiniano, tuvo su origen en Murcia en el año 1490, cuando Martín de Selva y Valera, canónigo y deán de la catedral, debido a su estancia en Padua, Bolonia y Roma, entró en contacto con

los canónigos de San Jorge y pensó en fundar un monasterio de canonesas, hermanas en su misma vocación. Acudió a la Santa Sede y logró del Papa Inocencio VIII la fundación de un monasterio dedicado a la Inmaculada Madre de Dios. Dos damas, hermana y sobrina del fundador, con doce mujeres más a las que se unió una esclava negra que quiso enclaustrarse con sus señoras fueron la materia prima de este monasterio murciano, iniciado en la misma casa del deán —un palacete de origen árabe situado entre callejas de estilo gótico— que llegó incólume a las vísperas de la contienda de 1936.

Pocos días después del inicio de la Guerra Civil, el convento fue asaltado y saqueado por milicianos. Y en agosto de ese año, el Ayuntamiento informó de la demolición de parte del edificio para realizar una gran vía. «Los estragos de la guerra y del tiempo hicieron que en 1978 nos trasladáramos del centro histórico a un barrio en los límites de la ciudad, a orillas del Segura. Aquí conservamos y veneramos las pinturas y las imágenes recibidas de la historia centenaria, entre ellas, un san Jorge y una Inmaculada de Salzillo», explican las justinianas.

La relación con la ciudad murciana es, además de histórica, fluida. «La reja que nos separa del exterior no nos aísla de todas aquellas personas que se acercan por nuestro monasterio, de sus gozos y esperanzas, de sus angustias y tristezas». Comparten con ellas «la fe y la vocación, la liturgia y los salmos... y desde nuestras humildes posibilidades, compartimos los bienes sencillos con quien llama a nuestra puerta». ●

La receta

INGREDIENTES

Para el sofrito:

- Tomate, cebolla, harina, una pizca de pimentón y una pastilla de caldo de pollo
- 300 gramos de garbanzos
- 300 gramos de calabaza totanera
- 200 gramos de judías verdes
- 100 gramos de zanahoria
- Seis patatas pequeñas
- Cuatro peras pequeñas
- Seis hojas de hierbabuena fresca
- Azafrán

Para el picadillo:

- Cinco dientes de ajo
- Seis hojas de perejil
- Picadillo (diez gramos) y almendras (entre ocho y diez)
- Hierbabuena seca

PREPARACIÓN

Ponemos una olla a hervir con agua, sal y una pastilla de caldo de pollo. Mientras, se hace el sofrito con todos los ingredientes. Cuando esté hirviendo el agua echamos el sofrito y lo ponemos en la olla a hervir durante 40 minutos.

Transcurrido el tiempo, troceamos en un mortero todos los ingredientes del picadillo, los echamos a la olla, los hervimos unos cinco minutos y dejamos la mezcla reposar. Y ya está listo para comer.

Iciar Bayarte

«Parte de la Iglesia ha sido dura con los separados y divorciados»

¿Qué es Cuatro Estaciones?

—Es un método dentro de la Iglesia para ayudar a las personas que han sufrido, por las razones que sean, una ruptura de pareja. Cuando esto sucede sientes que el suelo se tambalea y necesitas recomponerte. Además, es importante abordarlo en la Iglesia, pues el matrimonio tiene un sentido en ella. Se basa en el acompañamiento ignaciano y tiene el trasfondo de los ejercicios espirituales.

¿Cómo surgió?

—Por la pregunta que nos hicimos quienes habíamos vivido este proceso hace años: ¿qué hubiera necesitado cuando me separé? Trabajamos durante tres años y lo testamos en nuestra comunidad hasta ponerlo en marcha. Hoy es un método académico y científico en el que participa la Universidad Pontificia Comillas, además de psicólogos, psiquiatras, juristas, sociólogos... En la actualidad, el equipo nacional cuenta con 60 acompañantes.

¿Cómo se concreta?

—En cuatro etapas, siguiendo las estaciones del año. La primera es el Invierno, el proceso más largo, centrado en el cuidado de uno mismo. Comienza con el reconocimiento de haber pasado el duelo y de la necesidad de buscar espacios para la reconstrucción. Se insiste en que la persona tiene derecho a cuidarse. También se presenta en ese momento la idea de perdón, de reconciliación con la propia historia para poder mirar al futuro. Luego hay un acompañamiento individual con reuniones cada 15 días y un trabajo personal. Se aborda la recuperación de la confianza en uno mismo, la comunicación y resolución de conflictos. Hay cuestiones muy prácticas, como el modo de llevar a cabo una conversación con la antigua pareja por una cuestión relacionada con los hijos. Esta etapa ayuda a abrirnos a una nueva realidad y a un modo de vivir la familia.

SIN TABÚES



FRAN OTERO
@franoterof

Iciar Bayarte es una de las creadoras de Cuatro Estaciones, un proyecto nacido en el seno de CVX España, para acompañar a las personas cuyo matrimonio ha fracasado y darles una respuesta dentro y como parte de la Iglesia. Ella misma vivió en sus carnes la separación y esta habría sido, dice, la respuesta que habría necesitado en aquel momento. Ahora es la coordinadora de la iniciativa, presente ya en varios países.



CUATRO ESTACIONES

¿Y luego?

—El Otoño, que es un taller de perdón en grupo con otras personas en la misma situación. Es un fin de semana con especialistas en acompañamiento en el que se ayuda a la persona a reconciliarse con la historia y a entender que el perdón es una gracia, pero que también hay que trabajar.

¿Cuándo llegan la Primavera y el Verano?

—El Verano es la inserción en una comunidad eclesial y puede hacerse en cualquier momento. Parte de la Iglesia ha sido muy dura con las personas separadas y divorciadas. Es bueno tener una experiencia de comunidad, de un Dios que abraza y que nos quiere, y que esa

persona pueda volver a la parroquia. La Primavera es una invitación a unos ejercicios, un retiro... Se hace al final.

¿Cómo cambia la persona?

—Pasa de ser una persona encorvada, pequeña, gris, llena de culpa y dolida a otra que está de pie, que siente que la vida no es para sufrir, que Dios la quiere y que tiene derecho a un futuro.

¿Ha sido la Iglesia acogedora?

—Depende del lugar y la comunidad. He acompañado a personas a las que les han dicho que se tenían que ir de un grupo tras haberse separado. Se las ha echado. Otras han sido acogidas. Es muy diferente si es una Iglesia madre o es una Iglesia que juzga. El Papa repite en *Amoris laetitia* que no hay que juzgar. Es más fácil juzgar que acoger.

A veces, se plantea el debate en la Iglesia sobre los separados y divorciados de manera polarizada o basado en la norma, si pueden o no comulgar o si están o no en una situación irregular.

—¿Quién plantea ese debate? Se confunde a las personas separadas y divorciadas con las que tienen una nueva pareja. Las primeras no están en ningún caso en una situación irregular. Y sobre el que vuelve a rehacer su vida, ¿quién es capaz de juzgar a esa persona? ¿Sabemos qué sufrimientos ha tenido? Es fácil juzgar desde una vida perfecta.

¿Cómo ha cambiado *Amoris laetitia* la atención a este colectivo?

—Nos ha indicado dónde poner el centro, que está en el amor y en la persona, no en la norma. Para juzgar ya está Dios; nosotros debemos dar dignidad a la persona, ayudar a que se recupere y sea consciente de que Dios la ama tal y como es, con ese fracaso... Hay divorciados y separados que dicen que Dios no los puede querer así. Hay que hacer examen de conciencia en la Iglesia. La clave es la acogida y el no juzgar. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



BELÉN DÍAZ

← **Lidia Troya** y el coordinador del proyecto, Miguel García-Baró.

↓ **Versión móvil** de la renovada web repara.archi-madrid.es.



Repara atendió en 2022 a 121 víctimas de abusos

La responsable de primera acogida, Lidia Troya, lamenta que muchas de las personas antes solo habían encontrado «incomprensión» y se muestra preocupada por los recurrentes abusos de autoridad

Rodrigo Pinedo
Madrid

Durante el año 2022, el Proyecto Repara del Arzobispado de Madrid atendió a 102 víctimas directas —víctimas de primer orden— de abusos sexuales y de autoridad en distintos entornos, frente a las 72 de 2021 y a las 75 de 2020. Además, según se desprende de su memoria anual a la que ha tenido acceso *Alfa y Omega*, también acompañó a 19 familiares de las víctimas —víctimas de segundo orden— y a cinco victimarios. A todas estas personas se les ofrecieron más de 1.500 sesiones gratuitas de atención psicológica y escucha, frente a las 700 de 2021 o a las 400 de 2020.

La responsable de primera acogida y coordinadora de atención, Lidia Troya, incide en conversación con este semanario en que, a lo largo de estos tres años, «a través del encuentro con muchas personas víctimas, supervivientes», han ido «abriendo los ojos al terrible mundo del abuso». «Las personas que han sufrido abusos han vivido durante muchos

años con la incomprensión de sus propias familias, de la misma sociedad, de sus ámbitos comunitarios o de la propia Iglesia. El dolor invisible, oculto, a veces, prohibido, sigue estando y les lleva a entrar en una disociación y en un aislamiento, fruto del no reconocimiento, la culpa o la vergüenza, especialmente cuando no ha habido fuerza física, sino manipulación», denuncia.

Ella, que conoce de cerca muchos de los casos que llegan a Repara, lamenta que durante años no siempre se haya acompañado a las víctimas adecuadamente, que muchas veces se las haya responsabilizado de su situación y que, en determinados entornos, todavía pervivan «imaginarios enfermizos y piedades disparatadas que hay que revisar y sacar a la luz». «Añaden más dolor al dolor y distorsionan la verdad de una realidad que, de por sí, es muy dolorosa», lamenta.

Dramas intrafamiliares

De los 102 posibles casos de abuso llegados a Repara el año pasado, 87 hacen referencia a abusos sexuales. Más de la mitad —48— se produjeron en entornos intrafamiliares, entre los que hubo cuatro casos que afectaban a menores en el momento de la denuncia. Del resto, 15 se refieren al ámbito de la vida consagrada; 10 al clero diocesano de Madrid; cinco a sacerdotes de otras diócesis; cinco a personas particulares sin vinculación familiar; y cuatro a movimientos y otras realidades eclesiales.

En paralelo, a las puertas del proyecto de la archidiócesis de Madrid llamaron

En cifras

102

víctimas de primer orden pasaron por Repara en 2022, frente a las 72 del año 2021

19

familiares de las víctimas y cinco victimarios fueron atendidos

87

casos de abusos sexuales, 48 de ellos en entornos intrafamiliares

15 víctimas de abusos de autoridad, dos tercios de ellas en el ámbito de la vida consagrada. Como detalla Troya, han constatado «que el abuso de conciencia, producido en el contexto de una dirección espiritual y sostenido en una supuesta autoridad divina, también está muy presente y tiene repercusiones muy dañinas para la persona que lo sufre». Y, dado que está trabajando especialmente este tema y que incluso lo ha tratado en varias jornadas, señala que es clave atender estos «abusos de poder» porque suelen ser la antesala de otro tipo de abusos.

Apuesta por la formación

Con el convencimiento de que «para poder erradicar los abusos» hay que «atender al por qué y a la raíz, no solo al cómo» —en expresión de Troya—, el Proyecto Repara sigue volcado en la prevención de posibles casos, en la concienciación y en la formación. Entre otras cosas, en 2022 lanzó dos vídeos dedicados a falsas creencias sobre los abusos; participó en la edición de varios libros —como *Prevenir y acompañar. Los abusos en la vida religiosa* (PPC)— y efectuó más de un centenar de intervenciones puntuales encuentros o asesoramientos, muchas veces a otras instituciones.

Asimismo, ofreció una formación de cuatro horas sobre los abusos, en general, y a menores, en particular, en dos vicarías —a unas 170 personas—, y ofertó tres cursos *online* a través de la Escuela Diocesana de Evangelizadores —con la participación de 75 alumnos, la mayoría agentes de pastoral—.

Ahora acaba de poner en marcha una nueva edición del curso en línea sobre atención y prevención de abusos. La formación comenzará el 13 de marzo y tiene una duración de 45 horas a lo largo de dos meses. Terminará el 26 de abril y requerirá la realización de un proyecto final hasta el 10 de mayo. Con un coste de 60 euros, las inscripciones deben realizarse a través del correo inforepara@archimadrid.es antes del 4 de marzo. ●